

UNIDAD XOCHIMILCO
DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

“SUJETO Y TERRITORIO EN CONFLICTO”

TRABAJO TERMINAL
PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADOS EN PSICOLOGÍA

PRESENTAN:

Aviles Montes Juan Jesús
Santamaría Islas Paulina Raquel

ASESORES:

Raúl Eduardo Cabrera Amador

LECTOR:

Gabriel Araujo Paullada

ÍNDICE

- Introducción..... 3
- Nosotros y el campo..... 8
- Antecedentes..... 16
- Corrupción y urbanización..... 24
- Agravio..... 42
- Resistencia..... 52
- Individualismo: apatía, burla y pesimismo..... 62
- Alternativas..... 72
- Bibliografía..... 76

INTRODUCCIÓN

Los otros evaden, y cierran sus oídos a la tierra que advierte: “¡me están acabando!”. Aquellos desprecian y cierran sus ojos, para no ver que la violentan, una y otra vez. Unos no asimilan que terminar con parte de ella, es autodestruirse, es ¡autodestrucción! Por eso todos gritarán: ¡Basta, no más! Aunque estén sordos, y ciegos tendrán que reflexionar. Tendrán que detenerse y frenar su acción depredadora, que daña la tierra y la agrede.

Socorro Valdez Guerrero

El epígrafe nos introduce al desinterés de una sociedad en crisis, en donde predominan aquellos que ven ganancias en donde otros ven pérdidas, pero entonces ¿Qué se gana? Si se está destruyendo al planeta mismo, a sus recursos vitales.

La investigación se centra en una comunidad en conflicto: En los poblados Espíritu Santo y San Luis Ayuca, Jilotzingo, Estado de México, que se han visto amenazados sus terrenos ejidales con la potencial tala de más de 186,000 árboles para que los empresarios Funtanet construyan un conjunto departamental de 20,000 viviendas, irónicamente, llamado Bosque Diamante. No obstante, un conjunto de actores sociales comienzan a organizarse en defensa del predio destinado al proyecto.

La cuestión central es entonces la disputa acerca del destino posible y deseable para esas hectáreas sobre las que actualmente yace un bosque. Realizar un proyecto de la magnitud que se estima, más allá de ser perjudicial para la naturaleza —1,500 especies de hongos, plantas y animales serían perjudicados—, afectará el ciclo hidrológico del Valle de México y quintuplicará el número de habitantes, lo cual tendría consecuencias en términos de servicios, cultura, y hasta necesidades presupuestales.

Algo fundamental en la configuración de este conflicto es que, dada la tendencia actual hacia la concentración citadina (comercial, habitacional, etc.), el hecho de que esas hectáreas se encuentren ubicadas entre la Ciudad de México y la Ciudad de Toluca se torna un aspecto estratégico, las convierte en la puerta de entrada a la expansión de la mancha urbana, así como “casualmente” se ubica cerca de la carretera hacia Atlacomulco, lugar donde provienen la mayoría de los ex presidentes municipales del Estado de México, el expresidente Enrique Peña Nieto y mandatarios priistas.

El bosque se torna en un escenario político, en el que tiene lugar una disputa entre un proyecto urbano y la preservación de la vida, la vida del bosque y el estilo de vida que hasta entonces han tenido los poblados.

La posible construcción del residencial ha traído consigo una serie de consecuencias diversas, mientras unos, principalmente funcionarios del Estado y empresarios, han naturalizado la idea de que el destino de los ejidos es un nuevo proyecto de inversión inmobiliaria y futura fuente de empleos, a su vez, en algunos casos, pobladores conciben el mismo evento como un espacio para volverse inversionistas, vendedores o trabajadores, se hace presente la individualización y los intereses individuales y colectivos.

Otros sujetos, académicos, comuneros y ejidatarios pugnan por respetar la vida que alberga el bosque, así como la función que dicho bosque cumple en la zona del Valle de México, apelando a las consecuencias, por ello se han vinculado con otras comunidades y pueblos, con la intención de detener la construcción del residencial Bosque Diamante, este sector se resiste a entrar en los posibles beneficios del desarrollo inmobiliario y a partir de decir “no” se crea una movilización.

Los diversos intereses en búsqueda del “desarrollo” y “modernidad” que continuamente transforman —o innovan, como se intenta hacer creer— generan

conflictos por espacios territoriales, espacios que van más allá de la tierra, pues se ve amenazada la vida misma que se desenvuelve encima, además tiene sentidos sociales, políticos, económicos, psicológicos, culturales, etc.

Históricamente hemos sido tanto testigos como partícipes de un discurso generalizado acerca del “desarrollo” tecnológico, socioeconómico y cultural en nuestro país, el cual ha generado un crecimiento descomunal de desastres ecológicos irreparables. Sería prudente preguntarse, ¿desarrollo para quién o en beneficio de quién? Pues se trata de una permanente disputa de intereses políticos y económicos, en donde los intereses sociales pierden su importancia y valor, o son sometidos por los valores políticos y económicos en una lógica de depredación.

Por su parte, los diferentes posicionamientos que podemos encontrar alrededor del conflicto se construyen sobre ciertas imágenes y relatos históricos acerca del poblado, los cuales reflejan la necesidad de nuevas políticas modernizadoras no voraces y alejadas del despojo.

Esta investigación es el producto de nuestra propia experiencia, reflexiones y conversaciones tenidas con los principales líderes y activistas del movimiento: la historia colectiva contada por ellos, cuando se enfrentan al enorme poder del Estado Mexicano, que está al servicio de compañías controladas por millonarios.

Esperamos condensar y consignar todo lo que hemos experimentado en el acompañamiento de esta lucha, así como también invitar a quienes, sin haberse dado cuenta, hayan creído en las mentiras fabricadas por grupo de políticos y empresarios, mismos que han encubierto y multiplicado sus actos criminales ante la certeza de la impunidad.

En lo que sigue, se proporciona un relato de lo acontecido en el municipio de Jilotzingo entre 2017 y 2019, a la vez que se incluyen elementos determinantes de la historia previa del lugar.

Las fuentes utilizadas para esta reconstrucción han sido producidas y recolectadas a partir del trabajo de campo realizado entre febrero y septiembre de 2019. El mismo ha tenido dos actividades principales, por una parte, la observación participante y la realización de entrevistas; por la otra, se recurrió a la revisión de diferente tipo de documentación: documentos públicos de la misma problemática, documentales, artículos periodísticos, foros, conferencias y documentos audiovisuales.

NOSOTROS Y EL CAMPO

El interés de esta investigación nace a partir de nuestra preocupación por los desastres ecológicos que amenazan constantemente al país, orillándonos a reflexionar acerca de la existencia de un vínculo hombre-naturaleza, donde la naturaleza tuviera un valor más allá del económico.

Nos cuestionamos si ese vínculo existe o existió y de haber existido si se mantiene o se perdió en el “progreso” hacia nuevas necesidades de la sociedad. Pensábamos que dicho vínculo sólo podría encontrarse en comunidades que mantuvieran una relación directa con la naturaleza, pues aunque hay problemas ambientales en todo el país, no se reacciona a ellos de la misma forma.

Claudia Salazar en “Acción, deseo e imaginario en la intervención social”, propone que la intervención es una modalidad de la acción caracterizada por intentar la transformación de las prácticas y de los sentidos, en una búsqueda interminable por crear mundos mejores.

Previo a esto, la intención de “transformar” parte de una inquietud respecto a lo ya existente en la sociedad, de una reflexión crítica de la realidad, además de la sensibilidad en relación a los acontecimientos que enfrentamos, así pues, estos aspectos pueden tomar múltiples formas y dar lugar a la acción.

Es decir, que la intervención parte de la intención, de una experiencia vinculante, pues refiere a una solidaridad humana, contraria a la indiferencia y además es interesante de analizar, que la supuesta demanda que plantea una solicitud de nuestra participación experta en los procesos colectivos.

En el análisis de las posibilidades y problemáticas para realizar nuestra tesis, encontramos a través de los medios de comunicación digitales, la noticia cuyo encabezado era “Desaparecerá bosque otomí y en su lugar construirán edificios” así como se incluía una invitación para firmar la petición que pretendía ayudar en la detención del proyecto.

El bosque otomí en peligro de desaparecer se encuentra en Jilotzingo, Estado de México, dicho poblado se encuentra a pocas horas de la Ciudad de México y por ende pensamos que sería factible tanto económicamente, como de distancia para los traslados.

En febrero, el Sindicato de la Universidad Autónoma Metropolitana (SITUAM) inició una huelga que pretendía un aumento salarial, debido a la huelga tuvimos más facilidades en cuestión de tiempo para realizar nuestros primeros acercamientos al campo y conocer las posibilidades de intervenir en esta problemática.

Nuestro primer contacto con el campo fue a través de Facebook con un académico y habitante de Isidro Fabela —el cual ha pedido permanecer en el anonimato— que también ha sido de los principales actores del movimiento en oposición a Bosque Diamante, nos invitó a conversar en persona sobre lo que estaba aconteciendo, en esa ocasión nos comentó que la construcción de este residencial no era la única problemática, tal vez la más reciente y ambiciosa pero no la única.

Esta misma persona nos ofreció asilo los días que quisiéramos asistir al campo y con ello evitar realizar traslados tan largos, pues en aquel momento el equipo de investigación se conformaba de 4 estudiantes que provenían de diferentes lugares del Estado de México y Ciudad de México, así mismo dijo tener la disposición de contactarnos con actores que podrían brindarnos mayor información sobre la problemática y su participación dentro de ella.

Una vez aceptada la decisión de que esta problemática se constituirá en nuestro campo de intervención, en nuestros primeros acercamientos realizamos diversas actividades, principalmente entre los municipios de Jilotzingo y Tlazala, entre estas actividades podemos destacar caminatas en el bosque, limpieza en ríos, bosques y presas, asistencia a seminarios que ellos mismos organizaban con

temas sobre productos y servicios sostenibles que la comunidad pudiera ofrecer para su sustento, etc.

La participación en las anteriores actividades nos permitió platicar con los habitantes acerca de los problemas ambientales que ellos observaban, de ese modo nos dimos cuenta, que parte de la población desconocía el proyecto Bosque Diamante

Debido a ello, la pregunta por la cual partimos en un inicio, que además ayudó a profundizar más en la problematización fue:

¿Cómo se confrontan las posturas que se estructuran en la población y actores principales de la problemática Bosque Diamante respecto a la defensa de su territorio?

Dado que teníamos un interés en ver cómo se movían los diferentes discursos: los discursos provenientes de las figuras de poder, aquellos desde los cuales el proyecto Bosque Diamante es sinónimo de modernización y por ende de progreso y desarrollo, aquellos discursos de quienes les han creído al Estado y a empresarios, los discursos de quienes analizan la situación más allá de la información “oficial y pública” y finalmente los discursos de las personas que no tienen interés en estar a favor o en contra y se mantienen indiferentes ante un proyecto que también a ellos les traerá consecuencias mayoritariamente negativas.

No obstante, los discursos a los que teníamos mayor accesibilidad era al de aquellos en contra del residencial, por medio de sus narraciones hemos visto cómo es que el desarrollo inmobiliario genera una oposición, principalmente por la usurpación de tierras, lo cual es un negocio que se ha realizado de manera constante gracias a las irregularidades políticas, corrupción e intereses empresariales —o más bien al negocio que existe entre ellos— pues se ha

favorecido el interés y el enriquecimiento de grupos privados y minoritarios sin considerar lo que los habitantes puedan opinar.

Notamos también que la tensión en estos procesos de defensa del territorio no solo se da entre los dos grupos que están a favor o en contra, pues entre aquellos actores que comparten la misma postura se da un choque de intereses.

La intervención que realizamos fue con personajes que son una expresión de la sociedad y para la sociedad para justificar el movimiento, es decir, con posiciones o formaciones que tienen un reconocimiento social: un ejidatario expresidente de Jilotzingo, un grupo de ejidatarios de la zona, un líder académico, el abogado que ha llevado la parte legal del movimiento y la periodista que realizó el artículo con el cual detonó la noticia en medios de comunicación.

W. Benjamín menciona que “La experiencia que se transmite de boca en boca es la fuente de la que se han servido todos los narradores”. Así mismo, sabemos, que la narración puede estar anclada a una tradición, la cual va transmitiendo historias en temporalidades diferentes, dando un aprendizaje y experiencia con el otro.

En este caso, hemos conocido la experiencia del otro a través de la narración y la escucha, sus experiencias nos han permeado y transformado, a su vez, estas mismas ideas son proyectadas, generando interrogantes y en ciertos casos *el conflicto*.

A través de sus discursos, nos dimos cuenta que además de lo anterior, esta movilización tiene una serie de cuestiones de arraigo a la tierra, tradiciones, memoria, códigos culturales, etc. Con lo cual se dio el resurgimiento de la

identidad territorial¹ y consecuentemente el movimiento pudo hacerse de una identidad colectiva.

Notamos como la identidad juega un papel importante al proporcionar un sentido de pertenencia, motiva a buscar la conservación de los derechos de la tierra que han sido parte de su legado, a su vez la memoria opera como un fuerte impulso de resistencia y cohesión ante las injusticias sociales y ambientales.

A su vez el equipo entró en una discusión acerca de si la identidad genera el movimiento social o si el movimiento social genera identidad, nos resultaba curioso como en las entrevistas que tuvimos, en el caso del ejidatario que inició el movimiento decía que sentirse y ser parte del pueblo lo llevó a la lucha, pero del lado del abogado nos comentó que esta lucha lo ha ayudado a reconfigurar su identidad.

Además hemos notado que el cambio del discurso generacional se ha ido transformando de acuerdo a las necesidades que se ven presentes en la población, dado que las necesidades que existían hace 10 años son diferentes a las de la actualidad, aunado a esto los intereses de la juventud va cambiando por la influencia de las urbes aledañas.

En algún punto de nuestro trabajo, nos detuvimos a pensar si estábamos dando por hecho lo que las personas en este posicionamiento —defender el bosque— nos decían, no sólo tomarlo como verdad absoluta, sino también actuar y militar por esta causa, pues hemos percibido que la complejidad del campo nos ha atravesado, permeado, acomodado y desacomodado en nuestras propias perspectivas, en la forma de pensar el medio ambiente, los movimientos sociales

¹ Giménez (1996) La identidad territorial se construye en la medida en que parte significativa de la población logra incorporar a su propio sistema cultural los símbolos, valores y aspiraciones más profundos de su región.

y los procesos de subjetividad por los que atraviesan los sujetos intervenidos, y porque no, nosotros como intervinientes.

Es evidente que podemos tener interés hacia ciertos temas, lo cual habla de nuestras posiciones éticas y políticas, no obstante, pensar que nuestra intervención se estaba tornando en militancia nos causó gran conflicto, tras reflexionar en torno a ello llegamos al análisis de que en muchas ocasiones la academia educativa es un factor que indirectamente influencia a los estudiantes a adoptar una postura militante —sean conscientes de ello o no— en tanto como mencionamos el inicio de este trabajo con Claudia Salazar, la mayoría de las intervenciones parten de un interés y preocupación social².

Quizá entramos en una militancia por los discursos que nos rodean, tanto académicos como por el campo y por nuestros posicionamientos personales, aún nos seguimos cuestionando ¿Cómo nos desapegarnos de esa militancia? ¿Cómo crear distancia analítica? ¿Podemos ser neutrales? o ¿la neutralidad es posible y necesaria?

Max Weber entendía a la neutralidad como una norma moral, la obligación de no dejar que nuestras experiencias dicten los resultados de la investigación, pero a través de nuestra formación hemos sido más conscientes de cómo el acto de conocer en los estudios humanísticos es siempre algo emocional y moral por lo cual no bastaría con aceptar los posicionamientos que uno tiene respecto al campo que investiga, habría que dar cuenta de cómo esos posicionamientos se transforman en la experiencia.

Con lo anterior, pensamos que corríamos el riesgo de hacer una sola historia, sin retomar argumentos exteriores, a su vez, nos cuestionamos si de verdad

² Debido a ello nuestro proceso en este trabajo de investigación sufrió algunos cambios más allá del trabajo campo, pues se vio implicado en la desintegración del equipo por situaciones externas a la investigación, además de múltiples diferencias, en cuanto al compromiso y aportaciones teóricas y empíricas, esto, afectando la organización y continuidad del trabajo, debido a ello se determinó la salida de integrantes del equipo.

tendríamos forma de acercarnos a las personas que están a favor del residencial, pues de algún modo sabrían que nuestra llegada al campo se hizo a través de quienes están en contra y quizás no se sentirían con la confianza de contarnos la forma en que perciben la misma problemática.

De esta forma planteamos como segunda pregunta eje:

¿Cómo este proceso de despojo de la tierra incita a la resistencia, centrada en la defensa del territorio?

La especificidad de campo nos llevó a formularnos preguntas acerca del trasfondo que tiene esta lucha, que es lo que se está moviendo dentro y fuera entre los diversos sectores de la población, de los grupos organizados, y de cómo están mediadas sus acciones e intereses: ¿Como la inmovilidad de la comunidad genera un desconcierto social para los que están en la lucha? ¿Cuál es su papel dentro de la comunidad y por qué surge ese desinterés o desacuerdo con el movimiento (en el caso que se dé)?

Cuestionarnos el porqué de la movilización y la inmovilidad de algunos individuos, nos hizo dar cuenta de la importancia de indagar el sentido que el territorio adquiere para los sujetos y esto los lleva actuar.

ANTECEDENTES

El poblado de San Luis Ayucan Jilotzingo, ha atravesado a lo largo de su historia procesos de defensa antes de la llegada del proyecto "Bosque Diamante", de tal modo que han consolidado una identidad que fortalece sus prácticas ante los problemas y adversidades, provocando un arraigo o desarraigo dependiendo de la postura y conocimiento de lo que les afecta, donde también se pone en juego la integridad natural, cultural y humana en el desarrollo de la población.

Oscar, ejidatario de San Luis Ayucan a través de una entrevista menciona que:

"Han pasado más de 100 años de la revolución, pero en ese entonces, el pueblo se levantó en armas para defender lo que ellos de alguna manera veían como injusticia, y digo, si no te interesa la historia, si no nos interesan nuestras raíces, difícilmente va a ser que nos interese algo que estamos viviendo, algo que nos está afectando".

Los ejidatarios, tienen presente que frente a las injusticias que perciben en el pueblo, se levantan y alzan la voz al mismo tiempo que buscan hacer prevalecer las raíces con las que se identifican.

No obstante, a partir de 1992 con la modificación del artículo 27° Constitucional se configura la forma en que los sujetos se relacionan con el campo, en el trabajo con la tierra, esto, debido a que favorece el crecimiento industrial en lugar de proteger los ejidos. Si bien, en el papel dicho artículo menciona que a través de dicha modificación "impulsará oportunidades productivas y ampliará las posibilidades de que los campesinos tengan acceso a un ingreso digno, y mayor libertad porque permitirá al campesino decidir, en el marco jurídico en el que actúan todos los mexicanos, la forma de producir y organizarse que más le convenga". La realidad es que se deroga la obligación estatal de dotar de tierras a los peticionarios.

Jesús Carlos Morrett Sanchez (2003) problematiza que la mayor parte de los bosques del país se encuentran localizados en ejidos y comunidades, pero la explotación forestal es costosa y supone largos ciclos de inversión, por lo que la mayoría de los productores no pudieron aprovechar sus áreas arboladas y las concesionaron a particulares, lo cual se convirtió en licencia para arrasar con las superficies forestales.

Por ello, es evidente que tras la desprotección del estado, dejan una abertura para la apropiación de los espacios forestales por parte de las corporaciones transnacionales trayendo consigo industrias contaminantes.

El modelo de desarrollo industrial mexicano y el tipo de reforma agraria que impuso irónicamente, condenó el atraso a un país con inmensas potencias forestales, favoreció a la industrialización al aportar mercancías y fuerza de trabajo baratas.

Agregando también que las actividades capitalistas de acuerdo a Márquez, Tetreault, Soto y Zayago (2011) son ecológicamente destructivas siendo implantadas y ubicadas en “zonas marginadas, donde viven los indígenas, obreros y pobres”. Resultando así lugares donde la explotación no solo es de recursos, si no de mano de obra barata, pues aprovechan las necesidades económicas de las comunidades a las que están irrumpiendo.

“He visto varios de mis amigos, conocidos del pueblo vecino de Santa María Mazatla, ellos ya acabaron con su ejido, tenían un ejido maravilloso que constaba de mil ciento cuatro hectáreas, un chorro de tierra y hermosa tierra, detrás de este cerro que es allá el ejido de Mazatla hasta Bosque Diamante; demasiada ambición... y bueno también fue plan con maña, en 1992, al cambio del artículo 27 constitucional que hizo Salinas de Gortari... y que trataron de privatizar un programa que se llamó PROCEDE... entonces vienen al

ejido que antes era mío pero no lo podía vender, estaba limitada a muchas cosas porque eran candados que se puso en la revolución precisamente porque saben de la tendencia humana... bueno, con lo que inventa Salinas hubo gente en Mazatla que se hizo millonaria de la noche a la mañana porque vendían la parcela, una parcela de una hectárea... pues mínimo le daban unos dos tres milloncitos... la gente con ignorancia y un chorro de lana, pues se lleno de camionetas hubo quienes cambiaron la parcela por unas camionetas viejas que nunca les sirvieron, otros se compraron unas lanchas nuevas y hubo quienes hasta se mataron, por que se vuelven locos”

—Rubén Mayén, representante de comuneros, delegado y ex presidente municipal de Jilotzingo, así como de la Organización Pueblos Unidos para el Desarrollo Sustentable del Campo y de la Ciudad.



Imagen retomada de la página de Facebook “Educación ambiental cuenca presa de Guadalupe.”

Con el modelo neoliberal así como la modificación al artículo 27 constitucional, dan la libertad de poder vender las tierras ejidales, pero al mismo tiempo se da la destrucción y desmoronamiento de instituciones del “México rural” que acorde a como dicen Márquez, Tetreault, Soto y Zayago (2011) debilita al ejido, así como también el deterioro de instancias campesinas, como Coplamar, Conasupo, Fertimex, Pronase y Banrural. En algunos casos con ventajas económicas para los campesinos a corto plazo, pues a largo plazo significó la devastación de la economía campesina.

De esta manera volviendo a lo que menciona Morrett Sanchez (2003) durante la primera fase del reparto agrario se dio un incremento en la producción de los ejidos, pero fue muy fugaz, pues se agotó rápidamente la fertilidad natural junto con las tierras aptas para la agricultura en la década de los 60’s, después de haberse entregado 43 millones de hectáreas a 2 millones de pensionarios. Sin embargo, el insuficiente desarrollo industrial y deficiente generación de empleos generaron la apertura de una segunda fase de Reparto Agrario. La segunda fase comprendió de los 60’s a los 80’s y ya no cumplió la función esencialmente productiva, sino para mitigar los efectos negativos de la industrialización, se repartieron fundamentalmente tierras del dominio de la nación (terrenos baldíos y nacionales) a diferencia del anterior periodo las parcelas entregadas fueron de muy mala calidad y su función principal fue servir de refugio relativo para la población rural que la industria y servicios no fueron capaces de emplear.

Los efectos de la segunda etapa fueron muy graves para el equilibrio ecológico de muchas áreas del país, pues con la apertura del cultivo de tierras no aptos para la agricultura se incrementó la tala de bosques y selvas tropicales, además de acelerar el proceso de erosión y desertización. Al no ser ocupados por la industria y los servicios cerca de un millón $\frac{1}{2}$ de campesinos constituyen la segunda y más pobre generación de ejidatarios.

Aunque ya no había tierras para repartir en la Constitución continuaba plasmada la obligación estatal de repartir tierras a los trabajadores pobres del campo. De tal modo que la nueva legislación se basó en el reconocimiento de la crisis del campo y la necesidad de impulsar la producción agropecuaria, contradictoriamente dejó de imponer sanciones por falta de explotación continua de la tierra. Así la nueva ley protege a la propiedad pero no impulsa la producción rural; la eliminación de sanciones por el uso improductivo de la tierra se traduce para los ejidatarios, comuneros y campesinos pobres en un estímulo para la migración y para los empresarios agrícolas en un apoyo para la especulación inmobiliaria o para orientar la tierra a usos no productivos.

“Hace unos 50 años, la gente no le preocupaba el dinero, era más feliz, se mantenía con la milpa, no había necesidad de dinero como tal, la gente tenía marranos, pollos, se mantenía de lo que realmente se da aquí, de los hongos, de los nopales, de los quelites, de todas esas cosas, que eran orgánicas y ahora ya la gente ni sabe que es orgánico, pero la situación ha ido cambiando, la gente ya quiere comer mejor, ya quiere traer carro, celular, sky, son cosas que ya requieren dinero y tristemente en nuestro pueblo y pueblos aledaños no hay de donde solventar o generar dinero entonces la gente se va a la ciudad de México, o nos vamos, si no es el 90%. La gente ya no está cultivando porque ya no es redituable”

—Rubén Mayén

La innecesidad de los objetos, y el cambio de papeles en la función del trabajo de la tierra nos lleva a reflexionar de dónde proviene el cambio de mentalidad o de ideas en querer obtener un lujo y perder su patrimonio, y con esto pensar las consecuencias que trae el perder el terreno aparte de ser una pérdida económica para el sujeto, también es una entrada para la adquisición de terrenos para los que buscan establecer condominios (la propiedad privada).

Siendo así que otro de los conflictos que se ha visto presente anterior a “Bosque Diamante” es el mal uso del territorio o más bien un uso inapropiado, el cual no trae beneficio alguno a la comunidad, tal es el caso al que se enfrentan en el 2008 cuando se busca la instalación de un tiradero de residuos biológico-infecciosos, a unos escasos 3 km, “también en un lugar hermoso, lleno de vegetación” en palabras de Rubén Mayén:

“Desde hace más de tres décadas Jilotzingo se ha visto amenazado por la explosión demográfica, por la cercanía con la zona conurbada, por la misma belleza de su naturaleza así como por el poco grado de conciencia de sus habitantes. En 2006, una semana antes de terminar la antepenúltima administración municipal priista, dieron el permiso para la instalación de un tiradero de residuos biológico infecciosos en el territorio de Jilotzingo. el permiso del Ayuntamiento era la base para todas las autorizaciones estatales y federales, el socio mayoritario vivía en Estados Unidos y tenía tiraderos en varios países latinoamericanos (según investigaciones del periódico Reforma). No podíamos permitir tal agravio e hicimos lo que teníamos que hacer: no lo permitimos. Después de la lucha jurídica, movilización social y una denuncia al Tribunal Latinoamericano del Agua, logramos la cancelación de las diferentes autorizaciones municipales, estatales y federales. al mismo tiempo se interpuso un amparo para impedir el cambio de uso del suelo del territorio forestal”

No obstante también menciona que “hubo gente de aquí del pueblo que habló mal de nosotros, que decían que estábamos locos y qué era una empresa que iba a traer fuentes de trabajo, imagínate la inconsciencia”

A pesar de saber que no contaba con el apoyo de toda su comunidad, sabe el alcance que puede tener la unión y la organización:

“Lo íbamos a lograr, aunque también se veía imposible porque también era gente muy poderosa, tenían autorizaciones y apoyo del gobierno municipal como es el caso ahora, el gobierno municipal, el Estatal y el Federal, en aquel entonces era gobernador Enrique Peña Nieto, y apoyaban abiertamente a esos cabrones del tiradero, entonces se veía muy difícil, y en el proceso en aquel entonces, yo lo sentí mucho más difícil, porque pues prácticamente éramos sólo aquí y no era todo el pueblo. El tiradero sí funcionó durante 6 meses, aunque la Juez 4º del Distrito nos había otorgado la suspensión definitiva siguió funcionando 6 meses, bueno pero, es preámbulo para decirles”

—Rubén Mayén

Notamos la importancia de analizar críticamente nuestras identidades y prácticas para el cuidado y reproducción de la vida, desde el reconocimiento de los territorios, el conocimiento colectivo y experiencia que proviene de la memoria histórica. Pues es así, o al menos eso es lo que hemos percibido en esta intervención, que se fortalecen y consolidan grupos de defensa del territorio, aun teniendo todo en contra, inclusive a su misma comunidad.

***URBANISMO Y CORRUPCIÓN
POLÍTICA***

Es algo bien curioso, en toda esta historia del proceso contra Bosque Diamante conoces mucha gente y te das cuenta dices “ese quiere ayudar y que bueno”, y después de un tiempo te preguntas ¿y por qué quiere ayudar? ¡ah no, pues es que es del PRI y si le va bien, después va a poner a su candidata como presidenta municipal!, ¿Y este otro porque quiere? ¡se dice ambientalista y que tiene la bandera verde, pero le vale madres, en si tiene un terreno ahí y no sé qué, entonces uno se da cuenta que al final del día ya son pocos los que tienen intereses auténticos y puros, siempre hay un interés propio detrás, no lo están haciendo por el bosque lo están haciendo porque finalmente eso les va a convenir. Entre las personas que se acercaban a nosotros apareció uno que resultó ser de una familia que tenía un terreno muy grande y contiguo a Bosque Diamante y entonces dice, “no pues mi familia se dedica también a la construcción pero no queremos que Bosque Diamante haga eso, porque está muy mal, nosotros en el terreno que tenemos estamos pensando pues sí, construir pero serían diez casas”, él curiosamente fue el que nos acercó a Mexicanos Contra la Corrupción y la Impunidad, quienes pusieron a unas de sus trabajadoras Marcela Nochebuena a platicar con nosotros y a averiguar más sobre el caso para ver si realmente valía la pena o no involucrarse de lleno y ya que vieron material, es decir que sí había muchos elementos de corrupción, decidieron apoyarnos de lleno.

—Anónimo.

Ante esta problemática la ironía que se presenta, es por los intereses que hay detrás de cada actor, pues algunos apoyan lo que se está defendiendo para después realizar obras de construcción o acciones que tengan una ganancia remuneración económica o política en esos espacios naturales, marcando así un indicio de que hay depredación urbana, y que está buscando crecer a como dé lugar, dado que es un lugar rentable y visto como una mina de oro para los inversionistas, empresarios, políticos, inmobiliarias e industrias.

A pesar de que hay instituciones y normas que regulen el control de estos espacios verdes para no ser devorados por la mancha urbana, hay quienes logran sobrepasar estas reglas sociales y políticas por medio de la corrupción para llevar a cabo los proyectos que perjudican a uno o más sujetos y en este caso al territorio.

Mexicanos Contra la Corrupción y la Impunidad de acuerdo a su página oficial en línea, se presenta como una organización en la cual lleva la defensa, la prevención y la búsqueda de sanciones en los casos de corrupción que son innegables ante las injusticias sociales, ambientales y políticas siendo evidenciadas y sostenidas con argumentos que comprueban un acto de ilegalidad. Sin embargo, es interesante conocer si llevan a cabo su misión, viendo el interés que tiene esta organización ante la problemática.

Lo primero que pensé fue que había un acto de corrupción, no de corrupción tanto como de ilegalidad, primero me pareció un caso difícil porque la gaceta exhibía una serie de documentos que parecían legales, la gaceta decía: Bosque Diamante se va a construir en tantas hectáreas en el municipio de Jilotzingo por que el municipio hizo la autorización en el cambio de uso de suelo y la SEMARNART etc; se enlistaban una serie de documentos oficiales, expedidos por instancias legales dentro del marco de tal norma. Pues yo decía, bueno, ¿cómo vamos a encontrar donde está mal esto si todo mundo lo autorizó legalmente?, es más fácil o yo estaba más acostumbrada en casos de la ciudad por ejemplo, donde no hay manifestación de construcción o donde se exceden los pisos que marca la norma, donde más bien el hecho excede la norma y en el caso de Bosque Diamante, lo que teníamos eran autorizaciones basadas en la norma que parecían normales. Me parecía al principio que iba a ser difícil encontrar la prueba de la ilegalidad pero si pensaba que había algo que tenía que estar mal o sea por la naturaleza del municipio, algo definitivamente tenía que estar mal, o sea no era un proyecto normal ¿no?, de esas dimensiones, en ese lugar, en un bosque tan llanamente bosque, porque o sea ahí no hay nada de urbanización.

—Marcela Nochebuena, Periodista de
Mexicanos Unidos Contra la Corrupción y la
Impunidad

La demanda de la conservación natural, acompañada de las irregularidades en las autorizaciones lleva a que se den cuestionamientos y allanamientos en los cuales se abra camino a ver que hay detrás del proyecto y los empresarios que lo están llevando a cabo. Lo anterior nos deja ver que tanto las problemáticas ambientales como las instituciones gubernamentales, son sobrepasadas por la corrupción.

Bosque Avivia 58 S.A. de C.V., es la empresa responsable del desarrollo inmobiliario “Bosque Diamante”, se constituyó legalmente en mayo de 2016, teniendo como titular a Francisco Javier Funtanet³, un empresario millonario que encontró en la política una veta inagotable de negocios inmobiliarios.

³ Francisco Javier Funtanet ocupó dos cargos durante la administración del exgobernador Arturo Montiel, entre 1999 y 2005: fue secretario de Desarrollo Económico y el primer coordinador de Enlace Institucional, puesto creado para él en septiembre de 2004. Además, fue compañero de gabinete de Enrique Peña Nieto, quien en ese momento era titular de la Secretaría de Administración. Más tarde, cuando Peña Nieto fue gobernador del Estado de México, formó parte de la 52 Legislatura del Estado de México, como diputado por el Partido Verde Ecologista de México (PVEM), y presidió la Comisión de Protección Ambiental. A partir de 2012, Francisco Javier Funtanet encabezó la Confederación de Cámaras Industriales (CONCAMIN), y bajo esa figura, en 2014 fue invitado especial a la gira que Peña Nieto realizó ya como presidente en Portugal y España. El 12 de marzo de 2015 dejó la Confederación para buscar sin éxito llegar al Congreso federal por la vía plurinomial, de nuevo con el PVEM. Existen múltiples registros fotográficos de Francisco Javier Funtanet al lado del presidente: sonriente, elogioso y estrechando su mano. En su cuenta de Twitter, también presume imágenes con varios políticos priistas. Desde 1995, los hermanos Funtanet han obtenido permisos para edificar, usando diferentes empresas, desarrollos inmobiliarios en Huixquilucan, Huehuetoca, Ecatepec, Atizapán, Almoloya de Juárez, Nicolás Romero y Coacalco.

Ese mismo mes Erick Javier Olivares Chávez⁴ —de 22 años de edad— asumió la presidencia municipal de Jilotzingo, después de que su antecesor, Juan Antonio Mayén Saucedo, fuera asesinado junto con dos de sus escoltas, cuando tenía apenas cuatro meses en el cargo.

Los permisos se obtuvieron gracias a:

- Los cambios de densidad, coeficiente de ocupación⁵, coeficiente de utilización⁶ y altura de edificaciones⁷, para Bosque Diamante, que autorizó el nuevo presidente de Jilotzingo dos meses después de asumir la presidencia.
- Una modificación al uso de terrenos forestales que autorizó la propia Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT), luego de contradecirse en sus propias valoraciones, pues previamente había calificado al proyecto como inviable, por fragmentar el ecosistema. La SEMARNAT también ignoró la opinión negativa que presentó la Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad (CONABIO) otorgó sobre el mismo proyecto.⁸

En la autorización del cambio de densidad para los predios donde se pretende construir Bosque Diamante, consta que la autoridad municipal concluyó que el dictamen de impacto regional —obligatorio en desarrollos de más de 60 viviendas,

⁴ Olivares Chávez inició su militancia en el PAN en el 2011, en aquel entonces presumía estar terminando su licenciatura en Administración de Empresas Turísticas y haber sido galardonado por ser el alcalde más joven del país.

⁵ El coeficiente de ocupación del suelo (COS), se establece para obtener la superficie de desplante en planta baja, restando del total de la superficie del predio el porcentaje de área libre que establece la zonificación.

⁶ El coeficiente de utilización del suelo (CUS), es la relación aritmética existente entre la superficie total construida en todos los niveles de la edificación y la superficie total del terreno.

⁷ Anterior al proyecto la densidad de edificaciones era de 3 viviendas por hectárea, y ahora será de 90, es decir una casa cada 119 metros cuadrados o 28 habitantes por metro cuadrado.

⁸ Datos recabado del Foro Jilotzingo al borde del ecocidio, 2019.

según establece el Plan Municipal de Desarrollo Urbano (PMDU) — “para este caso no se requiere”.

En otras palabras, autorizó —omitiendo la opinión del cabildo, requisito establecido por el propio municipio— un uso de suelo no previsto en el PMDU que, incluso modificado, no justificaría el número de viviendas que los Funtanet pretenden construir.

“El PMDU establece, desde 2011, que sólo 18 hectáreas más del municipio son susceptibles de ser urbanizadas (el desarrollo inmobiliario de los Funtanet abarcaría 236 hectáreas); no contempla un uso de suelo que permita lo proyectado para Bosque Diamante: 100 viviendas por hectárea, cuando el tope son 20”.

—Marcela Nochebuena, Un bosque bajo el asedio inmobiliario

Después de la creación de la empresa Bosque Avivia 58, sólo pasaron cinco meses para que la SEMARNAT autorizara el proyecto en un documento donde no se determinó el número de árboles que se podían derribar.

Dos meses después, en diciembre de 2016, en una nueva resolución de la Manifestación de Impacto Ambiental (MIA), el gobierno federal autorizó el plan en su totalidad, sin restricciones y con la tala de 186 mil 504 árboles de 13 especies diferentes. Esto a cambio de pagar una compensación económica de 21 millones 947 mil 77 pesos, por un proyecto con valor estimado de 10 mil 200 millones de pesos, de acuerdo con documentos de la misma empresa; así como la reforestación de 237 hectáreas con especies nativas en el Parque Nevado de Toluca, en ejidos de Zinacantepec, municipio que se ubica a 74 kilómetros de Jilotzingo y por ende, nada tiene que ver con las repercusiones del municipio directamente afectado.

La SEMARNAT autorizó el desarrollo inmobiliario sin tomar en cuenta alertas en documentos que se generaron durante el proceso de análisis de la MIA; por ejemplo, uno del Instituto Nacional de Ecología en donde se concluye que en las unidades ecológicas de los predios del camino Espíritu Santo-Chiluca 23, el desarrollo inmobiliario de los Funtanet "no es viable, ya que técnicamente habría una fragmentación de los ecosistemas existentes y, por ende, la pérdida de la biodiversidad del lugar", por lo tanto, se establece que la política ambiental debe ser de aprovechamiento sustentable, protección, restauración y preservación.

Cuando se expidió la autorización, la SEMARNAT argumentó que al momento de la elaboración de la misma, no había recibido respuesta por parte de la Dirección Local de la CONAGUA en el Estado de México, ni de la Coordinación Nacional de la Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad (CONABIO), ni de la Presidencia Municipal de Jilotzingo⁹, con lo que la dependencia federal entendió que el proyecto podía proceder.

El proyecto inmobiliario de los Funtanet no sólo se benefició con la rápida entrega de los permisos para su construcción. Este conjunto urbano contempla una salida directa a la autopista —en construcción desde principios de 2017— que conectará al municipio de Atizapán con Atlacomulco, cuna de gobiernos priistas del Estado de México.

Otros dos desarrollos de los hermanos Funtanet, Bosque Esmeralda —autorizado en 2005 en terrenos de reserva ecológica— y Bosque Real¹⁰ serían accesibles,

⁹ La SEMARNAT sí solicitó al municipio de Jilotzingo su opinión técnica el 30 de agosto de 2016, mediante un oficio dirigido al exalcalde Juan Antonio Mayén Saucedo, quien para esa fecha ya tenía cuatro meses de haber sido asesinado.

¹⁰ Bosque Real, atestigua que la riqueza de los Funtanet, el fraccionamiento es considerado el mayor desarrollo residencial de Latinoamérica, dirigido a quienes tienen un ingreso anual de 60 mil dólares; es parte del corredor de Santa Fe, tierras privatizadas destinadas para fraccionamientos y oficinas corporativas que atraviesan la zona mexiquense de Huixquilucan y se adentran hacia el bosque. "Es una especie municipio, una ciudad dentro de una ciudad" explica Pablo Funtanet, presidente del desarrollo e hijo del fundador. Bosque Real se concibió como un paraíso que

por vías rápidas, a sólo 10 y 30 minutos de distancia del lugar donde se proyecta levantar Bosque Diamante.



Bosque Esmeralda y Bosque Real

albergaría de 55,000 a 80,000 habitantes, aislado del tránsito y el hacinamiento capitalino, rodeado por áreas verdes y como un lugar en el que todos los servicios públicos, desde la seguridad hasta el agua, la electricidad, el transporte público, los proveerá la compañía Servicios Bosque Real.

Autopista: cambio de uso de suelo



Imagen retomada de la página de Facebook “Educación ambiental cuenca presa de Guadalupe.”

A mí siempre me ha parecido que Bosque Diamante es la puerta de entrada para continuar con el desarrollo de la zona metropolitana hacia la parte rural del estado de México, porque al final el punto es estratégico, por ahí va a pasar la autopista Atizapán-Atlacomulco, Atizapán está ahí a la vuelta ¿no? Donde se pretende realizar Bosque Diamante es la parte de Jilotzingo más alejada de la cabecera municipal pero más cercana al desarrollo, digamos que a la parte más desarrollada del Valle y entonces representa la expansión de la mancha urbana, a mí me parece que la ubicación de Bosque Diamante es estratégica porque abre la puerta a la expansión de la mancha urbana hacia una zona que hasta hoy se ha mantenido rural, se ha mantenido verde y además lo creo porque pues es innecesario ¿no?, ir a esos extremos por un proyecto de construcción que bien podrás ir a hacerlo en otro lugar donde no hay árboles, en donde está más poblado, digo no quiero decir que no tenga impacto social

en otros lugares, pero, es decir, no necesariamente tienes que tirar 186 000 árboles o tienes que elegir un lugar donde hayan 186 000 árboles para hacer un proyecto de ese alcance cuando lo podrías hacer en otro lugar donde no tengas que tirar árboles y punto ¿no? Y eso sería más fácil para ti y para todos pero si lo haces ahí es porque ese lugar te representa estratégicamente alguna ventaja, entonces creo que eso es una parte importante del porque los desarrolladores no toman en cuenta el medio ambiente, porque al final esos lugares les representan un plus, un plus económico para ellos, no necesariamente para la zona, no necesariamente para el medio ambiente, al final en Jilotzingo ese proyecto tiene muchas implicaciones, la mayor creo yo es la ambiental, pero la otra es la social, el número de habitantes y viviendas contrastado con el número actual de habitantes y viviendas actual es una grosería.

—Marcela Nochebuena

Es notorio que Jilotzingo es un lugar estratégico para los Empresarios Funtanet, pues es uno de los municipios retomados para centralizar entre sí las distintas residenciales, así como también la comunicación vial con Toluca y la Ciudad de México, sin dejar atrás los recursos que estas zonas proveen, y los paisajes que se tienen.

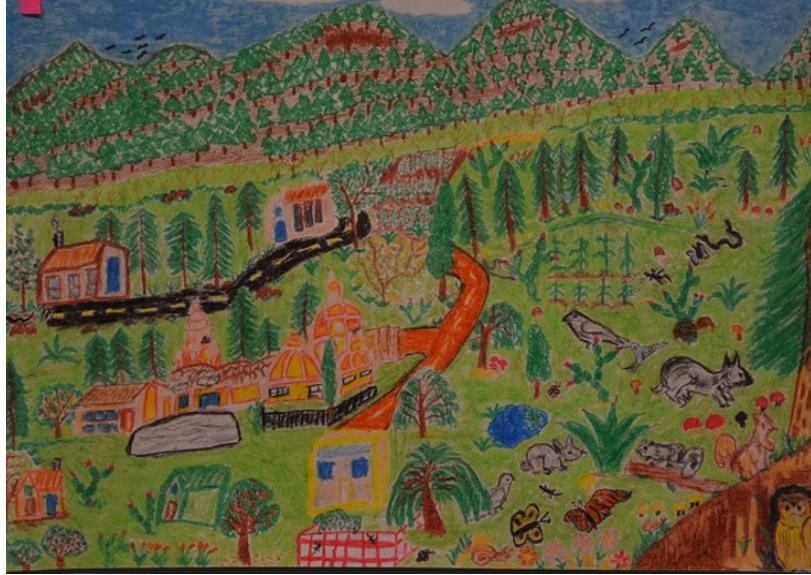


Imagen retomada de la página de Facebook “Educación ambiental cuenca presa de Guadalupe.”

Estos proyectos inmobiliarios dan paso al crecimiento de urbanización, manifestando diferentes factores -empleos, la entrada de economía, vías de comunicación con otros municipios, etc.- en los cuales se ven reflejadas las diferentes posturas de las comunidades que están siendo invadidas, pues en algunos casos ven con aprobación o desaprobación la llegada del residencial.

Los beneficios que se buscan obtener, siendo a su vez parte de la división de ideas, podría ser retomada a partir de la creación de nuevas necesidades, acompañado de la idea de progreso.

De ahí retomamos la idea de progreso que surge en el siglo XVIII y que es manejado por Giarraca (2005) desde la economía clásica, pues está asociado a la “civilización moderna” y el mejoramiento de los avances del pasado al futuro, “pasando de lo atrasado a lo moderno, de lo rural a lo urbano, de lo agrícola a lo industrial.”

Con lo anterior, nos parece necesario introducirnos en una discusión en torno al tema del “desarrollo”, pues durante las últimas cuatro décadas, las contradicciones del sistema se han profundizado aceleradamente, lo que se expresa en una expansión sin precedentes de la violencia capitalista.

El bosque de Jilotzingo se ha consolidado en un escenario político, lo cual nos deja ver que las luchas políticas de la actualidad tienen un carácter territorial. En este sentido, entendemos que el actual ciclo de conflictividad socioambiental es la expresión de una renovada oleada de políticas extractivas en el marco de una crisis general del capitalismo, que busca ser atenuada mediante el despliegue de una forma de acumulación basada principalmente en el despojo de lo común.

El concepto "Desarrollo" se creó hacia finales de los años cuarenta del siglo XX y desde ese momento su uso se ha extendido en todo el planeta, a su vez se han orientado los recursos financieros de los organismos internacionales. Como los modelos de desarrollo no se generan en lo abstracto, el modelo occidental ha sido el dominante, en la actualidad los resultados de su aplicación muestran un conflicto global y multidimensional, que incluye lo ecológico, social, económico, cultural y existencial, en un complejo entramado conocido como la crisis de la modernidad.

De esta manera, aquellas culturas que comparten o aceptan estas nociones son consideradas “desarrolladas” o “modernas”, en tanto las que no comparten dichos proyectos civilizatorios son consideradas “tradicionales” y “subdesarrolladas”, y por lo tanto deben ser modernizadas.

El desarrollo consiste entonces en transformar el mundo natural para darle mayor valor al que poseía en su estado original, el mundo natural tiene razón de ser en la medida que pueda soportar el desarrollo industrial y la urbanización. La mayoría de las culturas del proyecto occidental establecen relaciones con la

naturaleza solo con base a criterios económicos y productivos, sin considerar aspectos éticos y filosóficos, o de responsabilidad. (Giarraca, 2005)

Aun así, las autoridades federales, estatales y municipales otorgaron en menos de un año los permisos necesarios para sustituir árboles por edificios.

Para julio de 2017, los hermanos Funtanet ya habían obtenido el resto de permisos necesarios para levantar Bosque Diamante¹¹, entre ellos el visto bueno de CONAGUA y la autorización de la Secretaría de Desarrollo Urbano Estatal. El 1 de agosto de 2017, casi un mes antes de que Eruviel Ávila dejara la gubernatura mexiquense, se publicó la autorización final del proyecto en la Gaceta Oficial del Estado de México.

No es posible que las autoridades de los tres niveles de gobierno se reúnan para hacer este tipo de proyectos, cuando está de por medio muchísimo, lo que es la flora, la fauna y directamente, toda la historia de nuestra comunidad y de nuestro municipio, entonces en ese sentido sí nos preocupa porque todo está como que trabajando, de alguna manera todo está bien pero cuando se va a la investigación y la investigación que se hace, se va uno dando cuenta de que hay vacíos por medio de los cuales podemos hacerle frente, hacerle frente a esa lucha que no es solo contra los fraccionadores o contra los que quieren hacer el proyecto sino contra las autoridades, que a veces uno mismo va y da uno su voto para que ellos gobiernen y ¿Cuál? ¡Nos traicionan! Ven por su beneficio personal, les dan el famoso moche y pues órale llego te autorizo, incluso gente de aquí de la misma comunidad que trabajan en el ayuntamiento de aquí.

¹¹ Como si no fuera suficiente y el pueblo tuviera que soportar más, varios de los desarrollos inmobiliarios realizados por los hermanos Funtanet han sido centro de polémica y protagonistas de denuncias. Como ejemplo Bosque Esmeralda, desarrollo de los Funtanet realizado en Atizapán, tampoco ha estado libre de quejas: las obras de equipamiento no se realizaron. En el desarrollo Bosque Real, ubicado en Naucalpan, las acusaciones giraron en torno a incumplimientos del contrato de compra-venta y entregas de los departamentos en mal estado. Y para levantar el fraccionamiento Hacienda de las Palmas, en Interlomas, Huixquilucan, enfrentaron un litigio por despojo, después de que un particular acusó compras ilegales.

—Oscar Castillo, Ejidatario de San Luis Ayuca

El abuso de poder por parte de los mandatarios políticos, puede ser visto como la brecha que abre la puerta a los diferentes capitales de inversión —que en la mayoría de los casos es extranjera— dejando de lado a las comunidades que serían o son afectadas, esto es por la obtención de un beneficio en particular, como es el reconocimiento social —en los partidos políticos— o el enriquecimiento ilícito.

Desde su origen, la historia del capitalismo ha estado atravesada por el ejercicio permanente del despojo y deterioro sobre la naturaleza, los seres humanos y sus modos de vida.

Es importante hacer notar que el capitalismo está siendo asistido por el modelo económico neoliberal. Este modelo de acuerdo a Méndez (1998) aparece en México a partir del sexenio del presidente Miguel de la Madrid (1982-1988), continuando con Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) y con Ernesto Zedillo (1994-2000).

El neoliberalismo tiene sus bases en el liberalismo que de acuerdo con (1776)¹² sus tres principios fundamentales son: la libertad personal, propiedad privada, e iniciativa y propiedad privada en empresas. Donde la búsqueda de generar sus propios beneficios cada capitalista buscaba un beneficio para los demás, sin depender de la economía del Estado.

En la década de los 80's Margaret Thatcher y Ronald Reagan ponen de moda el neoliberalismo al aplicar en sus países este modelo, que retoma características teóricas de Hayek y Friedman como:.

¹² Citado por Méndez, José (1998) El neoliberalismo en México ¿éxito o fracaso?

1. Basado en el principio de Laisser faire (dejar hacer)
2. La libre competencia de mercado
3. El Estado no debe intervenir en la economía (solo debe generar y estimular la libre competencia de mercado.
4. El Estado debe deshacerse de sus empresas y por lo tanto debe venderlas a los empresarios del país y del extranjero.
5. Tiene prioridad el mercado internacional.

Del mismo modo, el neoliberalismo retomado por Márquez, Tetreault, Soto y Zayago (2011) es un modelo que tiene el cometido de “concentrar el capital, del poder y riqueza entre una delgada élite social.”

Aunado a esto, México se encuentra entre los países subdesarrollados a nivel mundial, es así que se le fue implantado este modelo, para un recomfortamiento económico, junto con la intención de obtener un sistema financiero de un país desarrollado, requiriendo de la activación de tres movimientos simultáneos:

1. La destrucción del modelo de desarrollo nacional previo (por ejemplo, la industrialización por sustitución de importaciones y el desmantelamiento el Estado Benefactor).
2. La reinserción subordinada la economía mundial, al amparo de “tratados de libre comercio” y apertura a la inversión extranjera directa (IED).
3. La superexplotación de las principales fuentes de la riqueza social, natural y la fuerza de trabajo.

El neoliberalismo es de un carácter contrarrevolucionario y antipopular, pues de forma premeditada vulnera al estado benefactor favoreciendo al mercado capital, abarcando los bienes nacionales y comunes de manera estratégica, privatizando

a ciertos sectores públicos y empresas rentables. El Estado es debilitado y la calidad de vida de la población se desploma, junto con una degradación social.

A su vez, el Estado se ha configurado en una forma producida por las propias necesidades del capital para establecerse en alguna región específica, todo esto se ha constituido en la imposición de una lógica de mercado, en la cual el valor de la vida está puesta en función de la ganancia, la adquisición y posesión; y no de la vida misma.

González Ibarra y González Camarena (2013) mencionan que “Los mayores problemas de corrupción política en México por su magnitud son el soborno en contratos de gobierno —obra pública y adquisiciones— y el peculado y malversación de recursos públicos. Por incidencia, aunque no por magnitud, el soborno a pequeña escala —las mordidas— es también un problema grave.”

En el análisis de los movimientos sociales surgidos en contra de la imposición de iniciativas gubernamentales de desarrollo territorial, la historia se repite, la historia de un Estado que es administrado por saqueadores y élites interesadas en legislar para sí y sus intereses, que para la sociedad en conjunto. A quienes no participan de los privilegios no les queda más que ser espectadores temerosos de los hábitos ilegales y corruptos que, ante la certeza de la impunidad, se multiplican.

“Lo que no vemos es la región, las regiones, los estamos viendo como proyectos aislados y bueno, 186 000 árboles con relación en el número de árboles que hay en Jilotzingo son pocos, sí, el territorio que representa Bosque Diamante es el 5% de Jilotzingo, en realidad son muchos más árboles pero el problema no es ese, el problema es que tú haces este desarrollo en este punto exacto y puedes estar impactando a toda la región, sobre todo en un municipio con estas características, un municipio predominantemente rural y predominantemente verde”

—Marcela Nochebuena.

Frente a la construcción de la autopista Atizapán-Atlacomulco o los permisos para edificar Bosque Diamante, lo primero que acusan es un mensaje contradictorio de los gobiernos estatal y federal, que por un lado autorizan obras y desarrollos millonarios que arrasarían con cientos de hectáreas de bosque y por otro, promueven la reforestación que ejidatarios y comuneros trabajan de a poco, mediante proyectos a los que se les destinan montos que rondan entre el medio y los ocho millones de pesos.

“El gobierno federal, por parte de la Semarnat, nos dice a nosotros como comuneros, como ejidatarios, como ciudadanos, que el plantar un árbol tiene un costo de 850 pesos con un aproximado de 15 centímetros, para que tengamos una vegetación como la que tenemos... el mismo gobierno dice que invierte millones de pesos para cuidar el entorno ecológico. De la misma manera, Semarnat autoriza el derribo de árboles para un desarrollo llamado Bosque Diamante. Es algo incongruente, que ojalá nos pueda explicar el gobierno federal”

—Óscar Castillo, Ejidatario de San Luis Ayuca

“La gente está enojada, indignada de las cosas que están pasando y es culpa de quienes nos gobiernan; porque por ejemplo nosotros para sacar un permiso de equis cosa, una autorización para vender algo, te tardan ¿cómo aquí fue caminando? En quince días ya le dieron una autorización, en 20 días ya le dieron otra autorización, fue rapidísimo y al ver eso fue que nosotros dijimos, no pues aquí las cosas están mal, si para regularizar un terreno te piden tu contrato, te piden las constancias que dan los ejidos, y ahí, de volada, que ya autorizó CONAGUA que ya autorizó SEMARNAT y que también las

más allegadas al municipio, lo que es presidencia, lo que es desarrollo urbano, ya autorizaron.”

—Israel Marquez, Ejidatario de San Luis Ayuca

De acuerdo con Harvey (2004 y 2007), la urbanización característica del capitalismo radica en un proceso de desplazamiento, el capital se pone en juego a través de proyectos inmobiliarios, en un movimiento de reestructuración del espacio en donde tiene lugar lo que él llama “Acumulación por desposesión”: los poderes financieros, respaldados por el Estado, presionan para que se produzca un desalojo por la fuerza, estos procesos están determinados por una clara dimensión de clase, en donde los sectores más desfavorecidos y marginados son quienes sufren las consecuencias necesarias para “construir un nuevo mundo” que además, no los contempla, dando lugar a conflictos en torno a la violenta apropiación de territorio. La gente está siendo desposeída de lo que les pertenecía, a través de nuevas rondas de privatizaciones se les está despojando de lo que era una propiedad común.

El enfoque del progreso en término económico y en el caso de Bosque Diamante, estimula y enriquece a algunas economías, tal es el caso de los empresarios y dueños de la constructora, con la idea de la “modernización” en las sociedades tradicionales, pero que en cierto punto esta “supuesta modernización” no responde a las necesidades de la mayor parte de la población, si no para un sector externo que llegaría a residir ahí.

“Pues es más gente y probablemente con poder poder adquisitivo. Si lo ves ahí a lo lejos, que van construyendo, pocos saben lo que es una hectárea y de repente visualizar doscientas treinta y ocho hectáreas y cuanto es eso en numero de arboles y qué implica realmente eso en pérdidas de captación de CO2, producción de oxígeno, de agua, de especies, etc., pero también en producción de

basura, de ensuciar el agua residual y de que esas casas puedan representar un capital social.”

—Académico y habitante de Isidro Fabela

Uno de los principales líderes —biólogo de formación— problematiza que el país ha perdido mucha cobertura forestal en los últimos años, y se ha llevado a cabo con “muchas desigualdades” respecto a la condición económica.

En México, así como en otras partes del mundo, los afectados ambientales tienden a ser pobres o cuando menos “relativamente pobres”, mientras que las ganancias derivadas de las actividades económicas contaminadoras se concentran en las manos de los ricos. (Márquez, Tetreault, Soto y Zayago, 2011)

El campo nos habla de un malestar generalizado, efecto de las relaciones de poder y de la justicia simulada. “La inexistencia del Estado de derecho genera corrupción, la corrupción pervierte el sistema legal y de justicia, lo cual destruye cualquier confianza de la gente.” (González Ibarra y González Camarena, 2013)

Todos estos procedimientos antidemocráticos, irregulares, arbitrarios e, incluso, ilegales que despliegan los gobiernos y las corporaciones para apresurar la implementación de los proyectos de desarrollo, desembocan en una oposición y rechazo comunitario, posteriormente en la formación de un espacio colectivo, un movimiento social.

“Bueno es algo ya que de alguna forma nos esperábamos, porque, pues sabemos la tendencia humana, sobre todo los capitalistas, la gente materialista que lo único que quiere es hacer negocio y siempre han querido vender a Jilotzingo [...] y pues sabíamos que teníamos que defender, que dar la cara.”

—Rubén Mayén

EL AGRAVIO

“Siempre fue una preocupación para mí ver a la distancia esa región que cada vez tenía más luces y pues esas luces eran casitas, hasta que tuve la oportunidad de conocer a un expresidente de Jilotzingo, al sr. Rubén Mayen, esta persona fue la primera en decirme los primeros días de agosto del 2017, pues que ya se había autorizado la construcción de ese residencial llamado Bosque Diamante y que podía yo verlo en la gaceta oficial del Estado de México. Entonces... una vez que yo me entero de eso y me pongo a leer toda la información oficial digo ¡Chin! Esto está muy grave y no es posible que se permita este... deforestar tantas hectáreas de bosque de encino y para construir tantas casas”

—Académico y habitante de Isidro Fabela

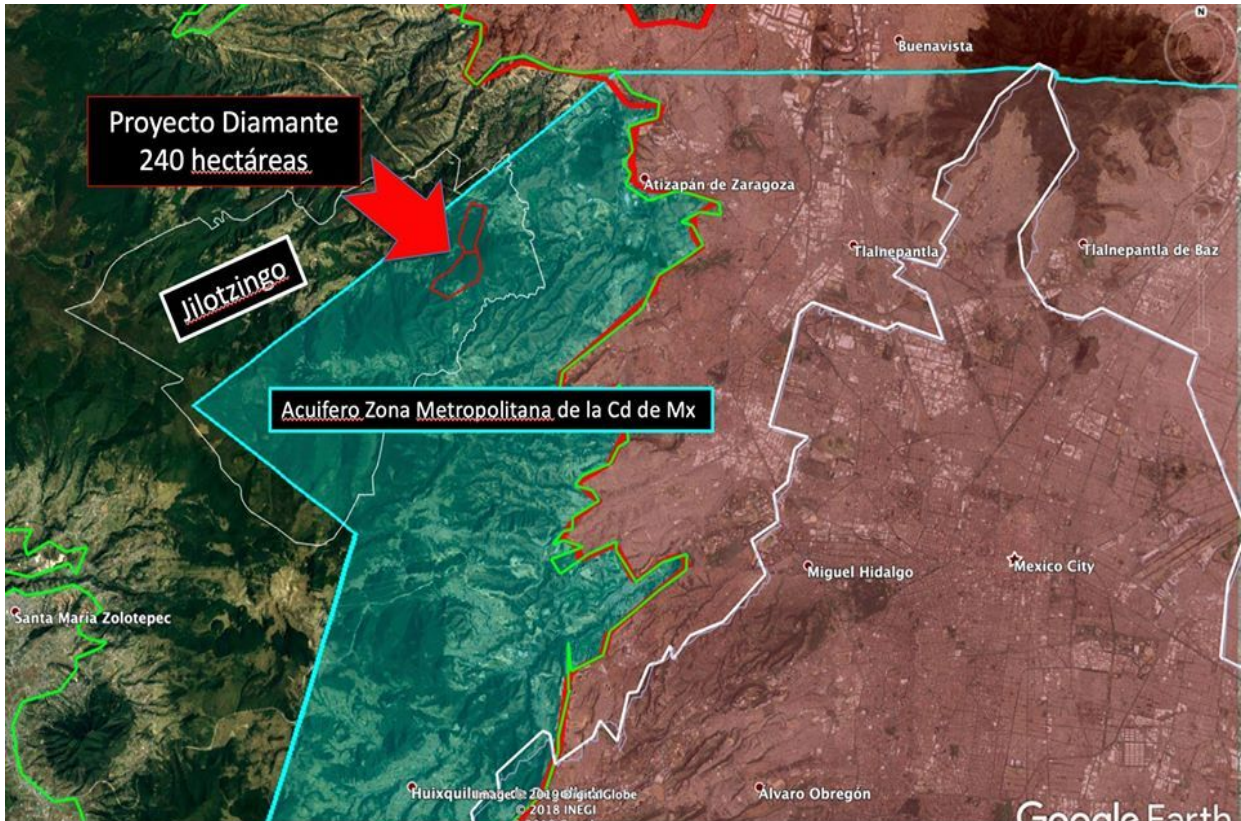
Una de las múltiples inconsistencias en el proceso de autorización se encuentra en los permisos que fueron otorgados, donde se ignora el hecho de que el 82% del municipio de Jilotzingo es área natural protegida, en su territorio convergen el Parque Estatal Otomí-Mexica y la Reserva Ecológica Estatal Espíritu Santo, que abarca 234 hectáreas.

Por otra parte, este municipio, por su altura sobre el nivel del mar y al tratarse de una zona boscosa, es considerado una importante cuenca hidrológica, cuya superficie forma parte de las regiones hidrológicas del Pánuco y del Río Lerma, fundamentales para el suministro de agua en localidades de la zona, sobre todo del municipio de Naucalpan, inclusive el Valle de México y Toluca. Ellos saben que en Jilotzingo se trata de cuidar el bosque, porque es prácticamente lo único que hay.

“La población más que nada se preocupaba por los árboles que se autorizaron para talar, estamos hablando de más de 200 mil árboles, ellos hacen un estudio, según tienen un permiso por 180 mil árboles,

pero eso es mentira eso son más. Entonces a nosotros nos preocupa bastante la cuestión pues del agua, la cuestión de nuestra cultura”.

—Israel Marquez, Ejidatario de Jilotzingo



Mapa que muestra las 240 has del proyecto Diamante dentro del bosque de Jilotzingo, Edo. Mex., a un paso de la CDMX a la cual todavía brinda agua a través del acuífero "Zona Metropolitana de la CDMX".

-Imagen recabada en Facebook, en la difusión de la problemática-

Además de problemas respecto al agua, la pérdida de tantos árboles traería consigo problemas de aire, pues al localizarse entre dos urbes, Jilotzingo es considerado uno de los “pulmones” del Valle de México, pues distribuye oxígeno en la ya mencionada zona. Los especialistas consideran que es gracias a

Jilotzingo y al Ajusco que se ha podido sobrevivir, por lo tanto la construcción de este residencial empeorará la calidad del aire.

“Es el aire que respira todo el estado de México, el oxígeno que sueltan los árboles, en la capital ya terminaron con todos los bosques y ahora se quieren desquitar con lo que tenemos acá”

—Claudio Mayen, Ejidatario de Jilotzingo

Como si no fueran suficientes incongruencias, el proyecto Bosque Diamante, se consolidó a pesar de existir inconsistencias con la acreditación de la propiedad.

“En este proyecto de 230 hectáreas, nos pertenecen un promedio de 130 hectáreas, fuimos juicio civil, juicio penal y los señores no comprobaron la propiedad”

—Oscar Castillo, Ejidatario de Jilotzingo

Los ejidatarios de la zona aseguran que, desde tiempos de la Colonia, esas tierras les fueron arrebatadas. Israel Márquez, ejidatario de San Luis Ayucan, señala que la posesión de las tierras arrastra un problema agrario de más de 70 años. Su comunidad, explica, posee 562 hectáreas desde 1937, entre las que Bosque Diamante pretende disponer de 130. Desde hace ya varios años, los boscosos terrenos de la ex hacienda de Apaxco han sido motivo de disputas por su propiedad y uso; una de ellas derivó incluso en amenazas y una muerte.

Con el tiempo, la ex hacienda de San Nicolás Apaxco se dividió en nueve fracciones. En 1980, una persona llamada Juan Latapi Sarre vendió dos de estas fracciones a la inmobiliaria La Vereda de Apaxco y a la inmobiliaria Hacienda San Nicolás. Sin embargo, los folios con los que las escrituras de estos terrenos fueron supuestamente inscritas en el registro público de Tlalnepantla, publicados

en la autorización de Bosque Diamante en la Gaceta Oficial del Estado de México, no coinciden con esos predios.

La construcción de 20,000 viviendas ejercerá mayor presión sobre los recursos ambientales, agravando especialmente los problemas referidos a la urbanización, pérdida de ecosistemas, fragmentación del ambiente y explotación de recursos naturales, pero también e imprescindiblemente va a quintuplicar el número de habitantes.

“Si aquí en el municipio somos alrededor de 25 mil habitantes y nosotros permitimos que se construya, estamos hablando de 20 mil casas con personas, estamos hablando de más de 60 mil gentes, entonces para el municipio y para nosotros es preocupante porque aún nosotros padecemos de mucho: de agua de servicios públicos, de alumbrado público, de banquetas, de drenaje. Entonces si viene esa gente, no seríamos tomados en cuenta, es como permitir que venga y nos pisoteen [...] de repente llegan y te ponen un manchón de cemento y con casas y esto conlleva a que te van a quitar muchos servicios que ni siquiera tenemos”

—Oscar Castillo, Ejidatario de Jilotzingo

El territorio es más que el suelo, más que un contenedor geográfico, Rodríguez Wallenius (2007) señala que la tierra es un elemento fundamental, como valor simbólico e identitario, pues es el espacio en donde los actores se identifican y reconocen tanto por la cultura que es propia de cada territorio como por las relaciones que el territorio les posibilita establecer, por tanto involucra un sentimiento de apego y pertenencia por parte de las personas que lo habitan.

En ese sentido, este proyecto está ocasionando un quiebre¹³ en la vida cotidiana de la comunidad, el proyecto toca los límites de aquello que en su cultura consideran legítimo y justo.

Es aquí donde notamos un giro en el discurso, pues los actores manifiestan en un primer plano una preocupación ambiental y las consecuencias que refieren, también pertenecían a cuestiones ambientales como la contaminación del agua o el aumento en la mala calidad del aire, no obstante, tras varias entrevistas y visitas al campo, salen a flote consecuencias sociales, culturales y de clase social, así como su sentir respecto a la situación¹⁴.

Si bien con el pasar de los años el pueblo ha ido creciendo poblacionalmente y se van incluyendo personas no originarias de Jilotzingo, las transformaciones que hasta entonces han percibido, han sido toleradas.

Sin embargo, dejarlos fuera de una decisión sobre los ejidos que supuestamente les pertenecen evidencia una inconformidad, ante la cual reaccionan, a esto se suman las consecuencias de que dicho proyecto se lleve a cabo: el aumento

¹³ David Harvey habla de la modernidad como un concepto que implica no sólo “una despiadada ruptura con cualquier o toda condición precedente”, sino como “caracterizada por un proceso interminable de rupturas internas y fragmentaciones dentro de sí misma” (Harvey 1989: 12). Por su parte, Laclau sostiene que las sociedades modernas no poseen un centro ni un principio articulador u organizador único, y no se desarrollan de acuerdo con el despliegue de una única “ley” o “causa”. La sociedad no es, como los sociólogos a menudo creyeron, una totalidad unificada y bien delimitada que se produce a sí misma a través de cambios evolutivos desde adentro de sí misma, está siendo constantemente “descentrada” o dislocada por fuerzas que están fuera de ella.

¹⁴ Es importante destacar que la última entrevista realizada fue grupal, en ésta, el discurso difirió al que constantemente repetían en las demás entrevistas, en las notas periodísticas, en los foros a que acudimos, etc. A lo largo de nuestra formación hemos analizado lo grupal como una multiplicidad de identidades, que en este tipo de intervención en la cual nosotros como intervinientes podemos pretender mover las condiciones necesarias para que los sujetos puedan reconocerse en la relación con sus semejantes y mirarse desde otras perspectivas, analizando los significantes y vínculos que los atraviesan; en este momento nos damos cuenta de que se vinculan a través de reconocerse indefensos ante el “mounstruo” del Estado, que está en función del beneficio de los empresarios y no del pueblo.

poblacional radical, los daños ambientales y culturales, el que los despojen de lo que además de pertenecerles, han cuidado durante años, para edificar casas e instalar servicios y beneficios que ellos nunca han recibido causa un sentimiento de agravio, y se torna en resistencia a la aceptación de esta obra, porque violenta su estabilidad social, consideran que les pasaron por encima.

“El gobierno no notificó a las comunidades, todos los comisariados sentimos que nos quedábamos indefensos porque somos originarios de aquí, de esta comunidad, hemos cuidado durante más de 150 años esta tierra, el bosque; y que otra persona ajena a nuestra autonomía venga a querernos quitarnos algo que no les pertenece, es causa de mucho agravio en toda la comunidad. Entonces esta comunidad como ejido, como bienes comunales, como pueblo, junto con los demás levantaron la voz”.

—Claudio Mayen, Ejidatario de Jilotzingo

A través de esta opinión, nos parece que el campo habla de lo que Barrington Moore (1989) ha nombrado “*Agravio moral*”, el cual, surge en el momento que la gente percibe una injusticia humana que “no debe, no puede y no necesita soportar”.

Ursula Hernandez (2010) considera que el agravio es un descubrimiento histórico, donde hay de por medio “una ruptura de los padrones de condena que hacían aceptable una situación que un momento determinado se torna intolerable”.

No obstante, hemos considerado que debido a la especificidad de este caso, y como hemos hablado en los antecedentes, no podemos fechar el agravio, pues la defensa de su territorio y cultura se remontan más atrás de la publicación de la autorización del proyecto.

Para Barrington Moore, el agravio es detonante de un “ya basta”, nosotros consideramos que en Jilotzingo el agravio estaba presente desde los

movimientos anteriores, desde a través de nuestros encuentros comparten como sus antecesores defendieron las tierras en la Revolución o como hace más de 10 años dieron la cara y alzaron la voz para evitar que el tiradero de desechos biológico infecciosos contaminara sus suelos y mantos acuíferos, quizás solo hicieron falta un par de factores para detonar y restituir el agravio existente, para que este emergiera, buscando cubrir la demanda de ser escuchados y ser tomados en cuenta, haciendo latente su sentimiento de autonomía.

Sin embargo, a pesar de ser lo suficientemente valientes para “luchar contra un monstruo”, me manifiesta un miedo latente, el cual está caracterizado en la cultura mexicana como violencia, ellos saben que en cuando más se quiere expresar una injusticia o un desacuerdo social, este intento puede ser violentamente silenciado.

La acción que se ha estado llevando a cabo, desde su inicio se ha cubierto por miedos, temores, tensiones, entre otros sentires en los actores y la comunidad al sentirse amenazados e invadidos, ya que detrás de todo este proyecto, están personas de alto poder político y económico.

Los tres niveles de gobierno tanto municipales, como estatal y federal, más que nada aquí municipal, que es lo que a mucha gente la tienen reprimida, la tienen amadrigados, ¿Por qué? Porque se rodean de malandros, “yo no me meto porque si me meto me vayan a matar”, eso es uno de los principales motivos de porque la gente no se quiere meter, porque tiene miedo, están atemorizados, incluso la misma gente de nosotros ha llegado a pensar, no es que van a venir con la policía y nos van a llevar o nos van a mandar pistoleros y nos van a matar.

—Claudio Mayen, Ejidatario de Jilotzingo.

Esto trae consigo la falta de apoyo, dado que es difícil encontrar en quien confiar o refugiarse, solo entre ellos mismos, pues el mismo poder político-judicial está siendo penetrado por la corrupción.

Felipe Neri, abogado de Mexicanos Contra la Corrupción y la Impunidad que está llevando la parte legal de esta problemática, comenta que su función como abogado no solo es en la situación legal defendiendo y retomando pruebas para el juicio, si no también procurar el bienestar de los actores que están en esta movilización, atendiendo a las preocupaciones de los principales actores de ser arrestados o hasta asesinados, puesto que se cuenta con antecedentes de amenazas y asesinatos:

En abril matan a Mayen (presidente municipal) y en mayo toma la presidencia municipal este chavo Olivares Chávez y en mayo se constituye la empresa y en junio ya le autorizaron todos los permisos. Digo los alcaldes se están muriendo de lo que sea, lo que quiero decir, hay muchos alcaldes asesinados en el país, no podíamos comprobar de que estuviera realmente vinculado con lo de bosque diamante, pero pues al final si queda la duda de la coincidencia tan extraña.

—Marcela Nochebuena.

Yo sabía que era muy difícil, y que sobre todo había, ustedes saben la cuestión de inseguridad, a lo mejor les han comentado, esta difícil, ha estado con un panorama de un presidente municipal asesinado, asesinatos por todos lados, la gente estaba muy temerosa, de hecho pues no daban la cara, todavía hasta la fecha, pues tenemos un grupo organizado pero saben que al frente vamos unos cuantos, ellos apoyan pero desde atrás.

—Rubén Mayén.

El panorama de un presidente municipal asesinado, junto a la sospecha e intriga acerca de lo que puede suceder al defender su territorio de los planes de los Funtanet, personas de alto poder político y adquisitivo, que además cuentan con el historial de haber logrado construir otros residenciales en diferentes estados de la República Mexicana.

Uno dice ¡uff! Yo no sé qué intereses estoy tocando y pues habría que estarse con más cuidado porque tal vez esto pueda provocar que alguien me quiera hacer daño, entonces siempre está latente esa posibilidad de no saber cómo la gente podría reaccionar.

—Anonimo.

LA RESISTENCIA

Si bien el capital y los Estados tienen poderosas capacidades para explotar y dominar el mundo humano y natural, no logra hacerlo de manera definitiva, sino enfrentándose a movimientos sociales que surgen en su contra.

Para Harvey (2007) la resistencia que encarnan los movimientos sociales frente a estos procesos constituye, formalmente, una importante lucha de clases y fundamental reconocerla como tal, principalmente, porque la mayoría de estas iniciativas de desarrollo territorial, son impuestas.

La emergencia de estas nuevas luchas pone sobre la mesa la reivindicación de las verdaderas demandas que una comunidad pueda tener, así como la revalorización de las identidades y los vínculos que establecen entre sí las personas que habitan el espacio amenazado, los une y los mueve el coraje, el miedo a perder no solo el espacio territorial, sus árboles, su agua, la flora y fauna que alberga su bosque, pero también el temor a perder el poder sobre su comunidad.

“Si tienen actualmente veinticinco mil personas en Jilotzingo y que les construyan ese residencial allá van a ser ochenta mil, pues adiós a su poder político y a su toma de decisiones esa gente los va a superar en número y probablemente es más gente con poder y mayor poder adquisitivo.”

—Académico y habitante de Isidro Fabela

“¿Qué beneficios trae dicho proyecto? Ninguno, lejos de traer beneficios nos trae problemas, problemas relacionados con el manejo del agua, alumbrado público, banquetas, el día de mañana al presidente lo van a poner ellos, a los regidores, y vamos a ser mandados por otras gentes, vamos a perder la entidad que somos, vamos a perder la identidad.”

—Oscar Castillo, Ejidatario de Jilotzingo

En el análisis de dichas inconformidades es necesario destacar las estrategias de organización que posibilitan a los grupos y comunidades en resistencia.

Tourine, citado por Orozco (2000) propone que cada actor social tras el reconocimiento que posee de su identidad y del posicionamiento de sí mismo, crea una atmósfera para los demás actores en el escenario del conflicto. No obstante, la acción colectiva y el movimiento social no se pueden organizar solos, sino que el conflicto posiciona y produce una organización entre los actores.

Para Melucci (1999) en el análisis de una acción colectiva es necesario tomar en cuenta cómo se movilizan los recursos internos y externos, cómo se constituyen y se mantienen las estructuras organizacionales y cómo se garantizan las funciones de liderazgo.

“Lo primero que se me viene a la mente es sondear con amigos, con gente en general, a preguntarle de las acciones legales, fijarme en ciertos instrumentos como los ordenamientos ecológicos para ver si esto estaba bien, contactar a gente de SEMARNAT para ver el tema de la manifestación de impacto ambiental, detalles así pero también compartir esta información”

—Académico y habitante de Isidro Fabela

El mismo autor menciona que mantener organizados a los individuos y movilizar recursos para la acción significa distribuir valores, y fronteras establecidas por las relaciones sociales que condicionan la acción.

Por su parte la acción colectiva cobra su sentido dentro de los vínculos e intercambios con otros; el sentido, en conjunto de las significaciones sociales imaginarias, las tramas vinculares, sus huellas en la subjetividad y la propia fuerza del deseo tienen un papel crucial. (Salazar, 2011)

Es por ello que los participantes en una acción colectiva no son motivados sólo por una orientación “económica”, es decir, calculando costos y beneficios, sino que también están buscando solidaridad e identidad (Pizzorno en Melucci, 1999) que, a diferencia de otros bienes, no son mensurables y no pueden calcularse.

“Me enteré por un mensaje de WhatsApp y empezamos a implementar pues con mucha ignorancia ¿no?, más que nada era la preocupación ¿y qué hacemos? Y se nos ocurrió que un amparo, interpusimos un amparo, hicimos todo lo posible, nos cooperamos porque no era, el abogado no era alguien del equipo, no teníamos ni equipo armado ¡éramos tres! y pues le hablé aquí a mis posibles cuates que me habían, nos habían apoyado hace 11 años, pero ocurrió que como fue Agosto y en Agosto es la fiesta del pueblo, el Santo Patrón de aquí que es San Luis Obispo, y es algo que me desagrada ¿no?, se vuelven locos con el santo y los problemas reales... pues nos desairaron (se hace presente el intento de llanto) era muy difícil pues llamar, pues enterar a la gente, que le entrara al amparo. Solo fuimos 10 personas las que lo firmamos, pero no procedió el amparo, nos contestó el juez que un amparo es la última instancia y que no se habían agotado instancias, no habían hecho nada previo y que aparte no había de que ampararse porque no había construcción, no había ningún daño aún.”

—Rubén Mayén

Para Corona y Perez (2002) en estos procesos, la resistencia se expresa cuando los pueblos o comunidades ven amenazadas su cultura y valores, por la imposición forzada de proyectos de “integración o modernización”, muchos pueblos, al ver la amenaza de sus tierras y recursos, refuerzan sus valores, identidades y cultura política para garantizar su existencia. Por supuesto, no es un

trabajo sencillo, ya que en la actual época de globalización, opera la lógica de mercado, en donde se privilegia el individualismo y el beneficio personal.

También pensamos que en este caso, la memoria como dispositivo de resistencia¹⁵, donde ver hacia atrás no es un gesto nostálgico o romántico, tal como lo hacen los actores del movimiento, sino una manera de ir más allá de las relaciones sociales opresivas, es decir, una especie de impulso del proceso de transformación cuyo punto de partida es la negación de las expresiones más agresivas y predatorias del capital. Pues así como se ha ido planteando tienen presente que les afecta, defendiendo y expresando intereses colectivos, que a su vez hay detrás intereses individuales.

El acercamiento entre ejidatarios e integrantes de la comunidad fue la primer reacción que nuestros entrevistados nombran: la búsqueda de personas que empaticen con la causa, principalmente por que comparten algo en común, ya sea un evento histórico/ experiencia (como en el caso del basurero) o por lo menos por compartir la misma tierra/territorialidad.

Posteriormente se busca la difusión de la información, en esta parte se priorizan las redes sociales, principalmente Facebook y la plataforma Change.org¹⁶, con el fin de enterar tanto a la población directamente afectada como a las personas que se podría considerar externos.

“Curiosamente en un momento en Toluca me encuentro con un diputado del PRI, del grupo Atlacomulco, hijo de un exgobernador y entonces le digo, oye pero mira este problema, está muy mal y como que según no sabía nada y me dice no pues si tienes razón, está

¹⁵ Quienes trabajan este concepto son Tischler y Navarro, 2011.

¹⁶ En dicha plataforma se realizó una petición para recolectar firmas con la finalidad de detener de la construcción del residencial, argumentando que Jilotzingo es un Área Natural Protegida, así como territorio indígena otomí y que se encuentra en riesgo de una masiva deforestación. <https://www.change.org/p/alfredodelmazo-no-deforesten-238-hect%C3%A1reas-de-bosque-de-encino-para-construir-residencial-bosque-diamante>

muy mal, y él me dijo no pues hay que hacer memes, has memes y los retuiteamos. Puse la imagen del cerro, señalando el área que sería deforestada y luego un chorito ahí que pues: si perdemos doscientas treinta y ocho hectáreas de bosque cuántos millones de metros cúbicos de agua se van a perder, cuántas toneladas de oxígeno, de dióxido de carbono y todas las especies; pues subimos eso a Facebook y se viralizó, hasta ahora la han visto dos millones de personas, eso levantó muchísimo y provocó que medios de comunicación se acercaran a nosotros e hicieran notas y reportajes, entonces eso se fue sumando, para que más gente conociera del caso”

-Académico y habitante de Isidro Fabela



El Gobierno del Estado de México con el aval del gobierno municipal de Jilotzingo autorizaron en agosto de 2017 el proyecto residencial Bosque Diamante, con el que se pretenden construir 19,985 viviendas sobre 238 hectáreas de bosque de encino muy bien conservado, que representa más de 200,000 ÁRBOLES que serían CORTADOS y es el

hogar de más de 1500 especies de plantas, hongos, insectos, mamíferos, reptiles, anfibios, entre otros.

¿Te parece poco?! Este bosque dejaría de...-dar oxígeno diario para más de 4,284 personas. -almacenar más de 28,560 toneladas de bióxido carbono (un auto emite alrededor de 5 toneladas de bióxido de carbono en un año). -absorber 2,900,000,000 (dos mil novecientos millones) de litros de agua cada año. Todavía podemos evitar que esto suceda.

-Imagen recabada en Facebook, en la difusión de la problemática-

“El daño ambiental es lo que enoja al sector común ¿no? era también la forma de conectar con más público en el sector que no está en el círculo rojo y también por el lado de la Ciudad de México, que era una parte de ¿cómo lo conectamos a que a mí, habitante de la Ciudad de México, me importe lo que pasa en un bosque que esta por allá en el Estado de México? que en principio no me importa, entonces era como: bueno hay que explicarles a los habitantes de la Ciudad de México el por que esto puede ser importante también para ellos y ahí más bien le dimos más por el lado hidrológico, del lado del impacto de una zona de recarga que está vinculado con una cuenca, con esta presas que están cerca de Jilotzingo y que abastecen la parte metropolitana, municipios del Estado de México, pero también parte de la Ciudad de México.”

—Marcela Nochebuena

El problema ambiental que se causaría con la tala de árboles sirvió como abanderamiento para atraer la atención de las personas y que éstas simpatizaran con el movimiento de defensa del territorio.

El académico también fue fundamental obviamente para la investigación porque ya traía... en primera una comprensión de la zona o sea, él es especialista en medio ambiente, en biología pero también es especialista en Jilotzingo, bueno de Isidro Fabela y alrededores, y por otro lado tenían una comprensión de que algo ahí iba a afectar mucho el medio ambiente y pues eso también es otro

componente ¿no?, un asunto es de que algo pueda ser legal y otro asunto es de que pueda ser inofensivo al medio ambiente (conexión entre las diferentes ramas).

—Marcela Nochebuena

El caso de Jilotzingo es un caso de corrupción y medio ambiente, se interpuso un juicio de amparo en contra de las autorizaciones federales, estatales y municipales. El juicio de amparo tiene dos ejes importantes: el derecho al medio ambiente que todos tenemos reconocido institucionalmente y el derecho al desarrollo urbano controlado

—Felipe Neri, Abogado de MCCI

La forma organizada de la acción es la manera mediante la cual el actor colectivo busca darle una aceptable y duradera unidad a ese sistema, que está continuamente sujeto a tensiones. La necesidad de compartir información para indagar más a fondo llevo a que los participantes se movieran y unieran para trabajar en conjunto, pues el objetivo era el mismo, aunque su función en el movimiento era diferente.

El reflejo de la pérdida ambiental no solo tenía la función de generar empatía por la devastación que habría, si no, por las consecuencias que los afectaría, siendo así que los intereses de algunos actores fueron y son evidentes, sin embargo, son parte de los procesos de resistencia que están en defensa.

Ya son pocos los que tienen intereses, así, auténticos y puros, cómo que siempre, o sea en la mayoría de los casos hay un interés propio detrás, no lo están haciendo por todo, así de que, no importa, por el bosque y demás, lo estoy haciendo porque finalmente eso me va a convenir a mí, por una razón, pues cercana y eso es triste son pocos los que tienen ese interés más auténtico

—Académico y habitante de Isidro Fabela

En el juicio de amparo los quejosos son seis de los habitantes de Jilotzingo, la Organización Unidos por el Desarrollo de Jilotzingo y la Organización Mexicanos Unidos contra la Corrupción y la Impunidad y de hecho, la suspensión se le concedió a los habitantes, por ello se negó la tala, a nosotros nos dijeron “no tienen tanto interés como para acudir al juicio de amparo”

—Felipe Neri

Al mismo tiempo, al momento de darle un sentido a la defensa la identidad tiene un rol importante, pues de acuerdo a Enrique Carretero (2011) retomando a Castoriadis menciona que a través de la dimensión simbólica impulsa al imaginario social permitiendo establecer un vínculo entre lo “real y lo ideal” “lo material y lo inmaterial”, que fortifican los lazos identitarios de un grupo social, que se produce por medio de la demanda y la utilización, de un ritual, proveniente de lo simbólico. Por lo tanto la identidad permite que los individuos se reconozcan como los productores del sentido que atribuyen a los hechos y desafíen su manipulación por los aparatos de poder, la identidad representa a un sujeto y le da sentido a algún lugar.

Por otra parte, la identidad de acuerdo a Gilberto Giménez (2000) es el conjunto de repertorios culturales interiorizados —representaciones, valores, símbolos— a través de los cuales los actores sociales, ya sean individuales o colectivos, demarcan sus fronteras y se distinguen de los demás en una situación determinada, todo ello dentro de un espacio históricamente específico y socialmente estructurado. Con ello la lucha toma un sentido para cada actor a través de sus representaciones y significados que le den a lo que se está defendiendo. De modo que la identidad toma un papel importante en la integración del conflicto pues ya que de acuerdo a Stuart Hall (2014) la identidad cambia

según cómo se interpela o representa al sujeto, la identificación no es automática, sino que se puede ganar o perder.

Así mismo, Touraine¹⁷ menciona que la identidad del actor se define al “margen de la lucha” o “al reconocimiento de la causa de la lucha”. Es así como el actor es el que marca una distinción al reconocerse y definirse así mismo con los otros actores sociales ante el conflicto en el “campo de la acción social”.

¹⁷ Citado por Orozco, Maria (2000) en “Alain Touraine. Teoría de los movimientos sociales”

***INDIVIDUALISMO: APATÍA,
BURLA Y PESIMISMO***

Están locos, ya se autorizó (dice la población de aquello que defienden la tierra), para que aquí te den una autorización es muy difícil, aquí en el municipio para que tu arregles tumbes un árbol te piden de cosas y te cobran 30 mil pesos. Imagínate ahora para tumar 200 mil árboles, es otra cosa, entonces el mismo gobierno municipal, estatal y federal, dice “no, esto ya se dio, hagan lo que hagan ya se autorizó” por eso la gente no se interesa por ese miedo.

—Israel Marquez, Ejidatario de Jilotzingo

No todas las reacciones fueron positivas, a pesar de que la publicación en Facebook fue estratégica y ayudó a visibilizar la problemática, también surgieron burlas, apatía y pesimismo, muchas veces, de parte de los mismos pobladores de Jilotzingo.

Las palabras de un comité de ejidatarios —que son quienes han movilizado sus recursos para conseguir la detención del megaproyecto que atenta contra el territorio que les ha posibilitado un sentido de pertenencia, y con ello una identidad— nos lleva a cuestionar y analizar el proceso que hay más allá, si solo es una acción colectiva o un movimiento social, como se mueve el proceso del conflicto, la corrupción e irregularidades que es punto débil de la constructora de los Funtanet y la difusión que este ha tenido. A sí mismo se tocó el tema de si en el proceso de defender su territorio hubieron detractores:

Sí, los tenemos bien detectados, y son gente de Acción Nacional, que es el grupo en el poder ahorita, que digo la gente de Acción Nacional, pero no tiene ni principios morales, pertenecer a un partido, les aseguro que no han leído los documentos básicos de su pinche partido, pero pues obedecen a sus intereses, a que les han ofrecido algo, simplemente por apoyar a su presidenta que les dé buen sueldo o no sé, desgraciadamente es, parece, es común en la conducta humana, por los valores que tenemos ahora porque

al inicio tú pregunta era de en cuestión de la identidad, yo creo que la hemos perdido mucho.

—Rubén Mayén

Los mismos actores principales atribuyen que lo que puede ocurrir es que la comunidad tenga miedo y resignación, se niegan participar porque de manera oficial el gobierno autorizó el proyecto y dictaminó el cumplimiento de las normas, entonces ¿para qué ir el contra del Estado? ¿Para qué resistir? la única solución es aceptar la construcción y evitar perjudicar a los individuos, pues quienes participan en la acción corren el riesgo de perder la libertad, ser arrestados, o peor aún perder la vida.

Por otro lado, Eduardo Álvarez ha dedicado un ensayo a pensar el problema de la identidad individual en la posmodernidad, cuestiona cómo lo que en algún momento se pensó nos permitía a ser sujetos autónomos, se convirtió irónicamente en promotor del narcisismo y en falta de interés en el núcleo social.

En la particularidad de este caso, hemos analizado que desinterés reflejado, puede provenir del individualismo que promueve la posmodernidad.

Raúl Zibechi, siguiendo a Harvey, alerta sobre la profundización actual de un capitalismo de “guerra contra los de abajo”, basado en un modelo de acumulación por desposesión en el que las poblaciones se han convertido en verdaderos obstáculos para su desarrollo: Cuando las relaciones sociales se constituyen en obstáculos para el “desarrollo” se intenta destruirlas o en su defecto “subsumirlas a la lógica unidimensional del mercado, el tiempo abstracto, el individualismo y la ganancia privada” (Composto y Navarro, 2014)

“Me entristecía mucho escuchar ejemplos como en los bienes comunales de Santa María Mazatla donde les decía: oigan pónganse la pila, es muy importante que no lo permitan y decían pues que sí

estaban tratando de tomar cartas en el asunto pero que había gente dentro de la comunidad que más bien veían con buenos ojos este proyecto, ¿Por qué? Porque así les iban a poder vender el agua, porque en Jilotzingo el agua se administra por bienes comunales y ejidales, no es el ayuntamiento, si no es el ejido y la comunidad los que está repartiendo, cobrando, dando mantenimiento al sistema de agua, entonces decían: “no pues si nosotros tenemos aquí manantiales pues les podemos meter unos tubos y llevarles el agua allá y vendérselas a un buen precio”. Entonces había gente que estaba a favor de, y otros también lo veían como fuerte de empleo, pero yo insistía en es un empleo ¿de qué tipo? ¡es temporal! Van a contratar como albañiles o al final los van a contratar como jardineros o como sirvientas ¿no? entonces insistía yo en eso y otra cosa que me puso muy triste es que ¡Ah, oye, pues en la comunidad hay un abogado y él puede ayudar a que también, aquí como grupo metamos una demanda de amparo! y de repente me dicen “sí, pero es que nos está cobrando”, nuestro colega, abogado, comunero \$140,000 para hacerlo; dices ¿Cómo?, no entiendo esa lógica, es su propia gente y quiere ayudar a su propia gente ¿Por qué va a cobrar, no? pero no, resulta que si lo iba a hacer tenía que cobrarle a su propia gente.”

—Académico y habitante de Isidro Fabela

La evidencia de los diferentes impactos que ha tenido el capitalismo en una comunidad como lo es Jilotzingo, va más allá de la explotación de los recursos naturales, pues se ve reflejado al momento en que los pobladores aceptan abiertamente vender su tierra, darle prioridad al dinero, viendo por su beneficio propio e inmediato.

A su vez, el campo, ha dejado de brindarle el sustento económico necesario para vivir, y se ven en la necesidad de desplazarse a otro tipo de empleos.

Jilotzingo cada vez se vuelve más ru-urbano, a pesar de que todavía la mayor parte de este territorio pues es bosque, es milpa, pues ya la gente no tiene ese arraigo, porque ya se dedican más que nada a trabajar su negocio, su tiendita, su taxi, su micro o ir a la ciudad a una empresa.

Bueno qué tal “tu pueblo”, te gusta- y como decían que no, o sea como que, que no les atraía, para ellos lo mejor era pues este... vincularse, o estar relacionados a la ciudad y pensar en un centro comercial, en un mall, como que eso era lo cool y no estar acá en el pueblito.

—Académico y habitante de Isidro Fabela-

El desmoronamiento del trabajo en el campo en México rompe con la principal fuente de producción de alimentos de la nación, -que demandan por razones históricas, culturales y agroecológicas como frijol, maíz, arroz, Chile, azúcar, entre otros.- (Márquez, Tetreault, Soto y Zayago, 2011)



El campo y la alimentación

¿Mucho trabajo, poca ganancia? ¡No!



Imágenes tomadas de la página de Facebook “Educación ambiental cuenca presa de Guadalupe.”

Esto trae consigo la creación de nuevas necesidades para el consumo básico, comenzando de la canasta básica, al momento de dejar de producir de forma independiente sus productos. Dando así como resultado una preocupación en la obtención de dinero, problema que con anterioridad no estaba presente.

La llegada de las empresas transnacionales, trae la cultura del consumo como herramienta clave para convertir lo innecesario en necesario, proyectando y generando el endeudamiento en objetos que con anterioridad no se usaban, pero que hoy en día se creen indispensables para la vida cotidiana.

La alimentación y el consumo básico se ven controlados y manipulados en México por empresas, como por ejemplo: los productos lácteos por Lala; el pan industrializado por Bimbo; el huevo por Bachoco; el pollo por Tayson y Bachoco: alimentos procesados por Nestlé; Bebidas por Coca-cola, Pepsico, Grupo Modelo y Cervecería Cuauhtémoc-Moctezuma; las harinas de maíz por Maseca. El sector agroalimentario está dominado por corporaciones extranjeras, como Monsanto.- (Márquez, Tetreault, Soto y Zayago, 2011)

Es curioso que los productos que ofrecen las marcas transnacionales, son productos que se obtenían y provenían de la zona rural, el huevo de las gallinas que se tenían en las casas y que comían maíz natural proveniente de la cosecha, los lácteos provenientes de una vaca recién ordeñada, la bebida proveniente de los manantiales y del agave o maguey, el maíz para la masa y las tortillas, siendo estos productos indispensables para la subsistencia de la gente y dados por la naturaleza.

Sin embargo, los bajos precios que tienen las tiendas departamentales, así como la instantaneidad que se le acompaña, hace que la gente prefiera consumir a ser productores. De esta forma empresas y corporaciones extranjeras como lo es grupo Walmart, destruyen a los pequeños comercios por la facilidad de pago, siendo que la mayor parte de los productos son provenientes del mercado

extranjero, viendo como el mercado nacional no es apreciado, ni consumido al precio que debe ser.

Otro factor influyente, son los medios de difusión como la televisión los que generan una cultura de consumo, en México las televisoras predominantes son Tv. Azteca y Televisa, que tienen el control en la televisión abierta, manipulando “la conciencia colectiva” (ibíd)

Además de que ha rebasado al sistema educativo y a la población en general, creando con ello una demanda de consumo, tanto en lo material, como en el área alimenticia propiciando el consumo de comida chatarra, perteneciente a alguna corporación.



Consumo de producto chatarra en festividad del pueblo.

La urbanización ha sido parte de la ruptura del arraigo del hombre con el campo pues, los bienes materiales se les ha dado un valor mayor a los recursos que no podrán ser sustituidos en un futuro, mientras tanto contaminan, la ganancia económica es derrochada en las grandes tiendas monopolizadas que enriquecen a solo un sector, desprotegiendo el sector local, que les provee, recursos naturales y sin contaminantes.

Creo yo que debemos trabajar para que se den cuenta de qué tipo de, de empleos se generarían, no hay que apostarle a esos empleos, mínimamente remunerados ¿no? Tal vez la gente esté contenta con eso pero yo creo pues no hay que apostarle a que cada quien pueda pues tener su negocio ¿no? o que su negocio incluya pues a más gente de ahí de su comunidad, pero no, el sistema capitalista de pues “sí mira... este, haces el quehacer, haces e jardín porque eso ha pasado”.

—Académico y habitante de Isidro Fabela

La aceptación del residencial por parte de algunos ejidatarios, como de la gente del pueblo, va de la mano con la llegada de los supuestos “nuevos empleos”, en los cuales no se tendrán que desplazar a la Ciudad de México o a Toluca haciendo recorridos de dos o más horas.

La gente que está favor de este proyecto es la gente que piensa, en lugar de irme a trabajar hasta Xochimilco, hasta Ecatepec, hasta Tecamac, piensa que aquí va a haber trabajo de plomero, de viene viene, de electricista, y también para las señoras va a haber trabajo como amas de casa y entonces yo les digo entonces para que mandas a tus hijos a la escuela, la mayoría de nosotros llevamos a nuestros hijos a la escuela a la Ciudad de México porque aquí ya no caben, para que invertimos tanto dinero si estamos pensando que aquí habra trabajo de viene viene o de jardinero y no tienen ningún sentido no hay seguros, entonces hay que pensar más profundamente, podemos regresar al campo y trabajar en productos orgánicos.

—Oscar Castillo, Ejidatario de Jilotzingo

A pesar que en algún momento el campo fue el principal pilar de la economía mexicana, hoy en día la producción agrícola ha perdido relevancia en México y el campo mexicano ha sido una de las áreas productivas más abandonadas del país, incluso cuando se “trabaja” los campesinos tienen pésimas condiciones, más allá de trabajar bajo el sol, no tienen el equipo adecuado, establecen contacto directo con los plaguicidas y no están inscritos a ningún tipo de seguro médico.

Es visible que la gente cubre necesidades de empleo y educación en la ciudad, por la escasez de escuelas y lugares de trabajo en el municipio, principalmente influenciado por la poca remuneración que existe trabajando en el campo pues la mayor parte de los pobladores de Jilotzingo cuentan con sus tierras propias que podría trabajar.

LAS ALTERNATIVAS

El capitalismo y su depredación en espacios protegidos y comunales, es una razón por la cual emergen movimientos de resistencia, pues los afectados son aquellos que habitan en zonas rurales o en las periferias a lo que el economista ecológico Joan Martínez-Alier (1994-2009)¹⁸ “el ecologismo de los pobres”, haciendo alusión a las diferentes alternativas ecológicas y sustentables, a través de actividades como ecoturismo, agroecología, entre otros, donde el comercio sea justo y rentable para los agraviados.

Los que apoyan estas acciones demandan y protestan resistiendo lo que está siendo afectado, con la intención de superar la devastación de la industria capitalista, existe una exigencia comunitaria sobre la creación de leyes que prohíban el avance de esta actividad extractiva sobre sus territorios, o la sanción a quien no respete dichas leyes.

Una cosa es fundamental comprender, en palabras de los pobladores; la urbanidad no es un antagonista, es un cambio al cual es necesario adaptarse, pero se trata de una necesidad doble pues en la medida en que se acoplen a ella no quieren que se desvanezcan sus valores, por el contrario, repensarlos y fortalecerlos o inclusive enriquecerlos, y que estos en un segundo momento, ayuden en la construcción de nuevas alternativas sobre la forma de hacer comunidad, y teniendo siempre como concepto central, la cuestión ambiental, y que a partir de este punto, las políticas públicas, los movimientos sociales, las leyes, etc. tengan una fuerte perspectiva no solo ambiental, sino social-ambiental-reflexiva.

No negamos que el capitalismo ha traído beneficios, conocimientos y comodidades, pero es necesario notar que el desarrollo de nuestra sociedad, el crecimiento de las ciudades, la demanda creciente de materias primas, el uso de

¹⁸ Citado por Márquez, Tetreault, Soto y Zayago (2011) México en el desfiladero: profundización del subdesarrollo bajo el modelo Neoliberal. En “el desarrollo perdido, avatares del capitalismo en tiempo de crisis.”

la tecnología inmoderada, y la compra irreflexiva de productos innecesarios, provoca grandes problemas: el deterioro del planeta, y para ello nuestras miradas no solo deben enfocarse solo en lo rural, si no también en lo urbano y entender que están conectados entre sí.

Alrededor de todo el mundo se están presentando innovadoras formas de lucha que merecen la atención de quienes aspiran a lograr una transformación integral de la sociedad pues se levantan como alternativas reales ante las catástrofes, se han constituido en formas de entender el mundo y relacionarnos con él y con los otros.

En el marco del contexto histórico vigente es indispensable construir alternativas a la idea misma de desarrollo.

Pensamos a la educación ambiental como una de esas alternativas, pues pretende:

[...] lograr que la población mundial tenga conciencia del medio ambiente y se interese por él y por su problemas conexos y que cuente con los conocimientos, aptitudes, actitudes, motivaciones y deseos necesarios para trabajar individual y colectivamente en la búsqueda de soluciones a los problemas actuales para prevenir y los que pudieran aparecer en los sucesivo, así como mejorar las relaciones ecológicas incluyendo las del ser humano con el ambiente y las de los seres humanos entre sí.

—Carta de Belgrado, 1975.

En Jilotzingo y Tlazala es interesante destacar cómo la educación ambiental rebasa el ámbito escolar e institucional y se puede difundir no solo por los profesores sino por todos aquellos que tienen posibilidades y responsabilidades de transmitir los mensajes, como es el caso de pobladores, comuneros y ejidatarios; pues la asociación Trabajando por el Desarrollo de Jilotzingo se

encarga de promover campañas, programas y proyectos para la creación y fortalecimiento de espacios de conservación ambiental, tales como limpieza de ríos, protección del ajolote endémico, ecoturismo y conservación del bosque, así mismo se han dado cursos a la niñez y juventud de Jilotzingo y Tlazala, desde 4° de primaria hasta 3° de preparatoria, con el objetivo de concientizar y brindar diversa información sobre las áreas reservadas de la comunidad, las diversas especies de plantas y animales existentes, la preservación de las costumbres y tradiciones de los pueblos y por supuesto la implementación de diversos métodos de reciclaje en pro del cuidado del medio ambiente y de las comunidades.

Pensamos en darles una plática a los chicos, esa era otra de las preocupaciones, pensar o ver que los chavos no consideraron chido este ambiente, este espacio, estas actividades acá, si no su máximo tal vez era la ciudad.

Hay unos casos por ahí, una chica dijo “es que a mi estas pláticas cuando me las fueron a dar me motivaron y ahorita estoy en la universidad feliz de la vida y quiero agradecerles”, cuando te dicen eso, dices no manches, ya logró algo estas pláticas, entonces pues si de a poquito, aunque sea.

La intención es esa, que haya más comunidad haya más unión entre todos, que haya más capital social de acuerdo a los sociólogos de que se vincule muy bien la gente, que haya mucha confianza entre todos los de aquí ¿no? Eso es como básico y creo que por ahí partiendo de eso se podría lograr, se podría resolver muchos de los problemas que hay, que la gente dice que tienen acá.

—Académico y habitante de Isidro Fabela

El estímulo de estudiar mientras se mantiene el apego a su pueblo ayuda a hacer conciencia para enfrentarse a los conflictos, estar preparados con el conocimiento

de lo que se puede perder y no guiarse solo un bien económico, sino, un bien social en el cual el pueblo se integre, coopere y no haya división de posturas, promovidas por la corrupción.

Diversos autores proponen que a medida que las personas se hacen más sensibles a las condiciones ambientales que les rodean, reconocen mejor las formas normalmente imperceptibles en que el ambiente influye las actividades humanas y puede lograrse una reordenación de valores, sentidos, significados y pautas de conducta que propicien el cuidado y respeto hacia el entorno natural y social; que la cultura ambiental sea parte integrante de la subjetividad individual y colectiva de cada uno de nosotros; que cada sujeto se concientice de ser parte del medio ambiente.

BIBLIOGRAFÍA

- ADNoticias. http://adnoticias.mx/2018/04/23/bosque-diamante-el-negocio-de-los-fountainet80346?fbclid=IwAR1QDJlluC6qPeV_AE2OjOtf7RKnFHWCSmTr8RjUmcC26rYMeutYKrM15sY
- Álvarez Eduardo (2009) Individualismo e identidad humana. Universidad Autónoma de Madrid Núm. 3 (2009): Núm. 3 enero-junio 2009
- Calderón, Fernando. (2017) La construcción social de los derechos y la cuestión del desarrollo: Antología esencial de Fernando Calderón Gutiérrez / Fernando calderón; prólogo de Alain Touraine. - 1a ed. - ciudad autónoma de buenos aires: clacso.
- Carretero, Enrique (2011) *Imaginario e identidades sociales. Los escenarios de actuación del "imaginario social" como configurador de vínculo comunitario.* Nuevas posibilidades de los imaginarios sociales. Colección Tremn-Cesga. España.
- Composto, Claudia y Navarro, Mina (Comp) (2014) Territorios en disputa. Despojo capitalista, luchas en defensa de los bienes comunes naturales y alternativas emancipatorias para América Latina. Bajo Tierra Ediciones. México, D. F.
- Corona, Yolanda y Pérez, Carlos (2002) "Resistencia e identidad como estrategias para la reproducción cultural" Anuario de investigación 2002 Vol II. Departamento de Educación y Comunicación, UAM - X. México
- Gallardo, Rubén (2003) Reforma constitucional de 1992. El surgimiento del nuevo Derecho agrario mexicano. Estudios Agrarios. UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO.

- González Ibarra y González Camarena (2013) EL CANSANCIO CIUDADANO DE LA CORRUPCIÓN EN MÉXICO. Instituciones líquidas y garantismo. Fontamara.
- Hall, Stuart (2014) “La cuestión de la identidad cultural”, Sin garantías. Trayectorias y problemáticas en estudios culturales, Colombia, Universidad del Cauca
- Marcela Nochebuena/MCCI: Un bosque bajo el asedio inmobiliario
- Márquez, Tetreault, Soto y Zayago (2011) México en el desfiladero: profundización del subdesarrollo bajo el modelo Neoliberal. En “el desarrollo perdido, avatares del capitalismo en tiempo de crisis.
- Méndez, José (1998) El neoliberalismo en México ¿éxito o fracaso? UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO.
- Mexicanos contra la corrupción. <https://contralacorrupcion.mx/>
- Melucci, Alberto (1999). Acción colectiva, vida cotidiana y democracia . El Colegio de México.
- Morett Sanchez, Jesus Carlos (2003) Reforma Agraria del latifundismo al neoliberalismo. Plaza y Valdez. México.
- Norma general de ordenación 1 coeficiente de ocupación del suelo (cos) y coeficiente de utilización del suelo (CUS). Última reforma publicada en la Gaceta Oficial del Distrito Federal, el 08 de abril de 2005.
- Olivera, Guillermo (2015) La urbanización social y privada del ejido. ensayos sobre la dualidad del desarrollo urbano en México. UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO.

- Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. (1975). La Carta de Belgrado: un marco general para la educación ambiental. International Workshop on Environmental Education, Belgrade.
- Rodríguez, Carlos (2007) Territorio y Movimiento Social en Mundialización y diversidad cultural: Territorio, identidad y poder en el medio rural mexicano UAM-X. México.
- Salazar, Claudia (2016) Acción, deseo e imaginario en la intervención social . TRAMAS 45. UAM - X. México.
- Foro: Jilotzingo al borde del ecocidio. Febrero 2019.

ENTREVISTAS

- Entrevista a Rubén Mayén, Rubén Mayén, representante de comuneros, delegado y ex presidente municipal de Jilotzingo, así como de la Organización Pueblos Unidos para el Desarrollo Sustentable del Campo y de la Ciudad. (PUEDES), Junio 2019.
- Entrevista a Marcela Nochebuena, periodista de Mexicanos Contra la Corrupción y la Impunidad. Junio 2019.
- Entrevista al Académico y habitante de Isidro Fabela, Junio 2019.
- Entrevista a Felipe Neri Narváez, abogado de Mexicanos Contra la Corrupción y la Impunidad
- Entrevista a grupo de ejidatarios de Jilotzingo. Septiembre 2019.